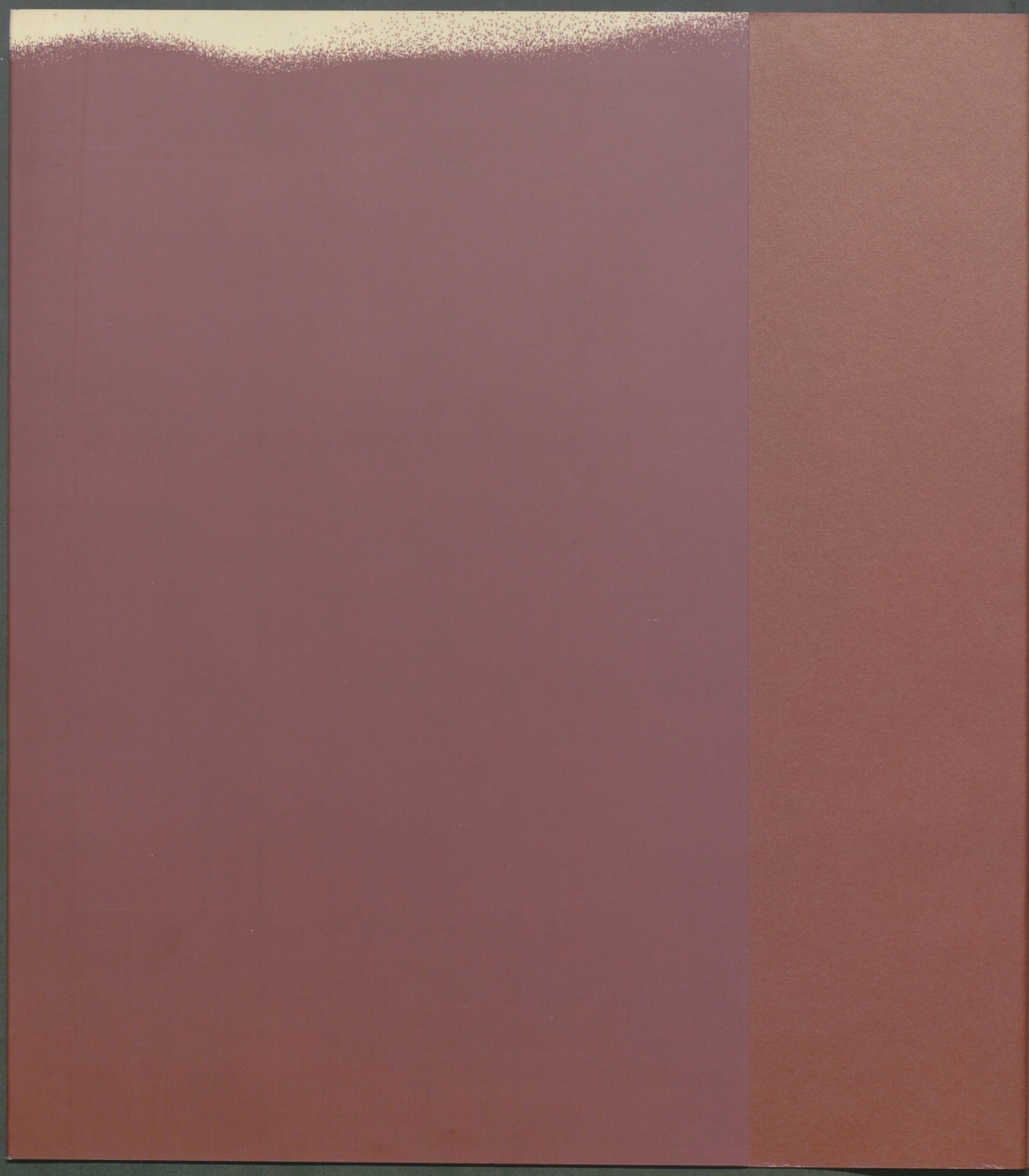


La Soria que conoció
Machado

1907/2007



JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN



La Soria que conoció Machado

1903/1003

DGCL
JCL
J

CENTENARIO DE LA LLEGADA A SORIA
DE ANTONIO MACHADO

1907/2007

+ 167329
C- 1215606

Créditos

"LA SORIA QUE CONOCIÓ MACHADO"

Exposición. Agosto – Diciembre 2007

Organiza: Junta de Castilla y León

Coordinación: Biblioteca Pública de Soria

Estudio preliminar:

José María Alcalde Jiménez

Selección de textos:

José María Alcalde Jiménez, Mercedes Llorente Romera, Teresa de la Fuente León

Colaboración: Carlos Molina Martínez, Josefa Ortego Martínez

Edita: Junta de Castilla y León

Consejería de Cultura y Turismo

El material bibliográfico que se reproduce forma parte de los fondos de la Biblioteca Pública de Soria. Las fotografías que ilustran la exposición reproducidas de "Soria entre dos siglos", 1994 y "Revista de Soria" nº 55, 2006

Diseño gráfico: Cartelman SL

Depósito legal: LR-374-2007

ISBN: 978-84-612-0640-7



R.132345

Presentación

Las Bibliotecas Públicas de Castilla y León conservan entre sus fondos un abundante caudal de información local de indudable valor para el estudio de la historia de nuestra Comunidad. Como prueba de esta riqueza y variedad documental basta contemplar la que se muestra en la exposición “La Soria que conoció Machado”, una actividad que se engloba dentro de los diferentes actos que la Junta de Castilla y León ha organizado en el año 2007 para conmemorar la llegada a Soria del poeta universal.

En los nueve paneles que la componen se reproducen diversos textos procedentes de documentos originales de finales del siglo XIX y comienzos del XX: Revistas —*Recuerdo de Soria*—, Periódicos —algunos de tanta solera como *El Avisador Numantino*, *Noticiero de Soria* o *La Voz de Soria*—, Folletos, Anuarios, Memorias de Centros de Enseñanza o de Recreo, Libros, etc. A través de ellos es posible hacerse idea del rico acervo documental que la Biblioteca Pública de Soria guarda en su Sección Local.

Sin duda esta exposición permitirá conocer mejor la ciudad en la que vivió Antonio Machado entre 1907 y 1912. Los sorianos y no sorianos, que ya pudieron contemplar en su día sendas exposiciones sobre “Soria Entre Dos Siglos” (1994) y “Mapas, Planos, Dibujos y Grabados de la provincia de Soria” (1997), en cuya organización intervino la Junta de Castilla y León, tienen en ésta una nueva aproximación a aquella Soria desde los textos de los protagonistas.

La exposición servirá también para dar a conocer y valorar la importante labor que corresponde a las Bibliotecas Públicas castellano-leonesas en la conservación y difusión de nuestro Patrimonio bibliográfico.

MARÍA JOSÉ SALGUEIRO CORTIÑAS
Consejera de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León

El presente trabajo tiene como objetivo principal
analizar el impacto de la crisis económica en el
sector empresarial y los cambios en el comportamiento
de los consumidores. Se ha realizado una encuesta
a un grupo de empresas y se han recopilado datos
sobre sus ventas, producción y gastos. Los resultados
muestran una disminución significativa en las ventas
y la producción, así como un aumento en los gastos
operativos. Esto se debe a la reducción de la
demanda y a la necesidad de mantener los niveles
de actividad. Se concluye que el sector empresarial
está sufriendo un proceso de adaptación a las
nuevas condiciones de mercado.

Presentación

La exposición que presentamos, abierta al público entre agosto y diciembre de 2007, quiere ofrecer una visión de la Soria de los primeros años del siglo XX a través de los textos publicados en la época. Pertenecientes todos ellos a documentos — periódicos, revistas, folletos— que se guardan en la Biblioteca Pública de Soria, dichos textos han sido agrupados en torno a nueve núcleos temáticos que constituyen otros tantos aspectos de la vida y la sociedad sorianas. La selección se ha guiado por el, a nuestro juicio, interés y la fuerza de los escritos y autores. Y asimismo por ser representativos de estados de opinión, ideas colectivas o intereses de grupo. En todo caso, el contenido, la intención u orientación ideológica de esos textos es parte de la historia de aquel tiempo.

Para encabezar los paneles se han elegido versos y frases de Antonio Machado que, de alguna manera, componen el argumento de la exposición. Pero es evidente que su objeto no es la obra del poeta sino la Soria que conoció. Tampoco se pretende sugerir que esos encabezamientos y los poemas, artículos y discursos de los que proceden (*Campos de Castilla*, *Prólogo a Helénicas*, *Nuestro patriotismo* y *la Marcha de Cádiz*) describan con el rigor y la *objetividad* del científico social la realidad de aquella Soria, de esta forma denunciada. Testigo de su tiempo, Antonio Machado fue ante todo literato y poeta. Y cuestiones como los incendios (el “odio al árbol”), “los males de la patria”, la escuela, el odio cainita incluso, estando presentes en autores del 98 que Machado sin duda conocía, constituyen temas y “artificios literarios” en los que el poeta expresó su “dolor (aplazado) de España”.

Esta es la modesta contribución de la Biblioteca Pública de Soria al Centenario de la llegada de Antonio Machado a Soria, convencidos de que el mejor homenaje es el conocimiento y la reflexión sobre la obra y el medio social en el que aquélla se realizó.

TERESA DE LA FUENTE LEÓN
Directora de la Biblioteca Pública de Soria

El Poder Judicial en el Ecuador es un tema de gran importancia, ya que se trata de uno de los pilares fundamentales del Estado. En este sentido, es necesario analizar su estructura, sus funciones y su relación con los otros poderes del Estado. El Poder Judicial es el encargado de administrar justicia, es decir, de resolver los conflictos que surgen entre los ciudadanos y con el Estado. Para ello, cuenta con una serie de órganos y funcionarios que trabajan en conjunto para garantizar el cumplimiento de la ley y la protección de los derechos de los ciudadanos.

En el Ecuador, el Poder Judicial está conformado por el Consejo de la Judicatura, el Tribunal Constitucional y los juzgados de primera instancia. El Consejo de la Judicatura es el órgano máximo del Poder Judicial y tiene la responsabilidad de administrar el sistema judicial. El Tribunal Constitucional es el encargado de interpretar la Constitución y de resolver los conflictos de competencia entre los órganos del Estado. Los juzgados de primera instancia son los encargados de resolver los casos que se presentan ante ellos.

La independencia del Poder Judicial es un principio fundamental que garantiza su imparcialidad y su capacidad para resolver los conflictos de manera justa. Para garantizar esta independencia, es necesario que el Poder Judicial cuente con recursos suficientes y que sus funcionarios estén protegidos de cualquier tipo de interferencia externa.

En conclusión, el Poder Judicial en el Ecuador es un órgano esencial para el funcionamiento del Estado. Su independencia y su capacidad para administrar justicia son fundamentales para garantizar el cumplimiento de la ley y la protección de los derechos de los ciudadanos. Por lo tanto, es necesario fortalecerlo y garantizar su independencia para que pueda cumplir con su función de manera efectiva.

“La Soria que conoció Machado”

Con poco más de 7000 habitantes, la Soria de comienzos de siglo XX era una pequeña capital, “de las llamadas de tercer orden”, que apenas reunía al 4,75% de la población provincial. En los últimos años del XIX había perdido 633 habitantes, sin que en 1910 hubiera todavía alcanzado la cifra de 1887. Este balance negativo y el estancamiento demográfico finisecular se debían a la altísima mortalidad: entre 1886 y 1892 murieron “42,6 habitantes por mil” cada año, mortalidad “que asusta al menos impresionable” y a la que no fue ajena la “situación angustiosa de las clases obreras”¹. A comienzos de la centuria, la mortalidad rondaba el 34 por mil. No fue hasta la tercera década del nuevo siglo cuando la ciudad creció de forma significativa —un 32% respecto a 1920—, absorbiendo en parte el crecimiento provincial². En 1930 superaba en muy poco los diez mil habitantes (10.098), el 6,45% de la población provincial, y su fisonomía estaba empezando a cambiar. Es evidente, pues, que Soria era entonces, al contrario que hoy, más provincia que capital. Sin embargo, a pesar de su escaso peso económico, con una industria insignificante y un comercio de “vida raquítica, lánguida” y de ámbito local, la capitalidad de la provincia, a través de la cual el Estado se hacía presente en el territorio soriano, determinaba su mayor peso político e influencia social y cultural³. En los medios de comunicación y círculos intelectuales será donde se articule el discurso provincial, un *sorianismo* irreductible cuyo objeto era la provincia, a la que decía defender por encima de todo y a la que subordinaba “toda mira personal o política”.

La fotografía aérea tomada desde el globo cautivo “reina Victoria”, en 1907, ofrece una vista general del conjunto urbano en la que el caserío parece esculpido y en la que casi puede captarse el aire que las calles, nítidas, contienen. Los límites de la ciudad están en ella perfectamente marcados, así como la muralla, apenas

¹ Saneamiento de Soria, *Dictamen presentado al Excmo. Ayuntamiento de esta capital por la Comisión de Salubridad e Higiene, Soria*, Tip. de Pascual P. Rioja, p. 11.

² Emilio Pérez Romero, *La provincia de Soria durante la Dictadura de Primo de Rivera 1923-1930*, C.S.I.C., 1983, p. 19. Jesús M^a Bachiller Martínez, *Cambios demográficos de Soria capital. 1975-1981*, Ayuntamiento, Soria, 1984., pp. 53-60.

³ “En 1907 el contingente de población obrera trabajando en actividades fabriles se reducía a 35 obreros”. Mercedes Llorente Romera, *Salud y condición obrera. Soria. La Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros de Soria (1880-1949)*, C.S.I.C., 1987, p. 39.

desbordada por el oeste. Al fondo, la claridad de perfiles y volúmenes desaparece en lo que constituía el núcleo de la ciudad antigua: las calles Real, Zapatería y aledaños (plaza de San Pedro y barrios de San Lorenzo y Matadero), con viejas y pobres edificaciones apiñadas en un espacio urbano en gran medida desconocido e inquietante. De aquéllas dirá D. Bonifacio Monge, de manera acaso algo aséptica tratándose de un eminente farmacéutico e higienista, que eran “antihigiénicas bajo el punto de vista de su altura en relación a la altura”⁴. Algunas fotografías desde el monte de las Ánimas, desnudo de vegetación, aportan una perspectiva distinta de esta parte baja de la ciudad, cuyo caserío romo ocupa *el collado* entre las peladas laderas del Castillo y el Mirón; a pesar de que la distancia difumina los contornos y cubre los tejados del caserío con el cendal de la lejanía, se percibe su aspecto degradado y suburbial.

Entre el convento de la Merced, el Instituto y el Palacio de los Condes de Gómara se extendía una zona con amplios solares y huertas escasamente urbanizada. La calle Puertas de Pro, rectilínea, dibuja perfectamente el trazado de la muralla que, en su lado meridional, vemos envolver al cuartel de Santa Clara. Extramuros, la plaza de D. Ramón Benito Aceña, antes Herradores, la calles Numancia, Ferial y Tejera (el Arrabal), que “cierra por el norte el campo titulado Ferial”. La ciudad acababa en la puerta de la Dehesa (Alameda de Cervantes desde 1905) y el Espolón (paseo de invierno), separados por un ancho campo de la plaza de toros, en cuya vertical, a 600 ms. de altitud, debió situarse el artefacto al que debemos una fotografía *impagable* y verdaderamente excepcional.

Ésta y otras vistas panorámicas desde el Castillo, el alto de la Dehesa, las eras de Santa Bárbara, el Mirón o el monte de las Ánimas, muestran la traza y sustancia rural de una población no muy diferente a la de otros núcleos cabezas de partido como Ágreda, El Burgo de Osma ó Almazán, que por entonces rondaban los 3000 habitantes. Pero aún más destaca su carácter rural en las frecuentes fotografías que retratan a campesinos con sus bestias, aperos y géneros, especialmente en días de mercado o feria, incluso —o especialmente— en espacios céntricos de la ciudad: las plazas de Herradores, San Esteban, Constitución. A falta de un Mercado de

⁴ Bonifacio Monge, *Memoria sobre higiene en la ciudad de Soria*, Imprenta y Librería de Merino, Logroño, 1891, pp. 24-25.

Abastos, construido en 1914, los tendejones y puestos de venta, “desparramados por un lado y otro”, inundaban la ciudad en una “anarquía” que, en 1901, las autoridades quisieron de alguna manera ordenar señalando productos y zonas de venta⁵.

Los campesinos acudían a la capital a comprar y vender, pero también a resolver cuestiones legales y a cumplir sus obligaciones con el Estado; un Estado, el liberal, al que se reprocha su olvido de Soria —acaso, se dice, por excesivamente cumplidores los sorianos— y del que se exige acabe con esa injusta *preterición*. Porque, en efecto, las muchas virtudes que, según los creadores y difusores del estereotipo de *lo soriano*, adornaban a Soria y a sus gentes —honradez, sobriedad, humildad, modestia, laboriosidad, resignación, mansedumbre, hospitalidad, instrucción incluso...— se volvían en su contra, y a la postre serían causa del abandono estatal.

Grisácea y parda, “con no pocas construcciones pétreas de tono cárdeno o tostado, y enrojecido intensamente por el óxido de hierro de la piedra del país”, la ciudad se ofrecía al visitante “sobria de ornatos, de casas pequeñas y de pequeños huecos, reposada y como recogida en este collado”⁶. El frío y los hielos invernales añadían una pátina a los edificios que contribuía a definir el “color local”. Sin duda, el frío extremo era una realidad abrumadora en aquella Soria. Los textos y fotografías de la época ofrecen una imagen congelada y silenciosa (“inmóvil”) de la capital. Por ello, no es posible recrear la ciudad que fue Soria a comienzos del siglo XX sin tener en cuenta el peso de la geografía, la aplastante presencia del clima, que, especialmente en los frecuentes días de nieve y/o viento del invierno interminable, sumía a sus habitantes en la modorra, encerraba a los pobres en sus “antros” miserables, con el brasero “como única calefacción”, y reunía a los acomodados en los tibios salones de casinos y cenáculos. No por casualidad el clima es un asunto omnipresente en los escritos de la época, llegándose incluso a hacer cuestión y bandera de lo que no era sino la triste realidad de un medio sumamente adverso. Y como habría sido absurdo rebelarse contra la naturaleza, lo hacían contra quienes denostaban (¿quiénes?) a una provincia “calumniada hasta en el clima”⁷. A tanto llegaba el sentimiento de

⁵ Montserrat Carrasco García, “Panorama urbano”, en *Soria Entre Dos Siglos. Catálogo de la Exposición*, Soria, 1994, p. 57.

⁶ José Ramón Mélida, *Excursión a Numancia pasando por Soria*, Ruiz Hermanos editores, Madrid, 1922, p. 4

inferioridad y la sensación de acoso de quienes pusieron por escrito sus opiniones —y complejos— en periódicos, revistas y folletos.

Sobre los tejados del caserío, tan sólo las torres de las iglesias y la impresionante presencia del Palacio de los Condes de Gómara. A ras de suelo, calles y plazas que el fotógrafo reproduce hasta la saciedad. Pero sólo algunas, y siempre las mismas: la plaza de la Fuente del Campo (actual Mariano Granados), la de Herradores, la calle del Marqués de Vadillo (Postigo antes de 1900), El Collado, Lorenzo Aguirre, las plazas del Olivo, San Esteban y Constitución (hoy plaza Mayor). A lo que hay que añadir las fotografías de “monumentos significativos” y del entorno de la ciudad. Y muy poco más. Hay, en efecto, una ciudad invisible (¿oculta?), apenas sugerida, que asoma en algunas imágenes y que las fuentes escritas efectivamente describen, aunque sin ubicarla de forma precisa, casi siempre desde una óptica paternalista y/o a través de una visión higienista que, asumiendo que “entre los vecinos de una población existe, bajo el punto de vista de la salud, una absoluta solidaridad (sic)”, aboga por “compartir el pan con quienes compartimos el aire”⁸. Así entendida, la solidaridad se convierte en una actitud defensiva de las clases acomodadas tan necesaria como sensata y egoísta.

En una de las raras ocasiones en que la cámara enfoca esa Soria olvidada, el fotógrafo pone ante nuestros ojos una calle angosta, descuidada, con estrechas aceras de piedras irregulares y suelo de tierra. A un lado, una hilera de casas bajas y en mal estado con balcones modestamente exornados en los que lucen algunos tiestos y flores; al otro lado, viejos y nobles edificios: Santo Domingo y el Convento de la Merced, “actual Hospicio y Casa de Beneficencia Provincial”. En las aceras, viejas mujeres ataviadas con sayas y pañuelos, niños de corta edad y, en primer término, un caballero atildado, vestido elegantemente con traje oscuro, pajarita, y zapatos acharolados, que sostiene un bastón bajo el brazo y que, tocado con sombrero, mira a la cámara, entre curioso y distante. Este personaje extraño al lugar —su presencia allí causa extrañeza— se interpone entre el espectador y la callejuela y condiciona su mirada. Se trata de la calle de Santo Tomás, que desembocaba en la de la Tejera,

⁷ Juan José García, “Nuestras fuerzas vivas”, en *Soria y su Tierra. Número extraordinario cuyos productos se destinarán a la Exposición Provincial, 1904*, p. 8.

⁸ Bonifacio Monge, *op. cit.*, p. 61.

“la cual marcha horizontalmente desde el camino que conduce al barrio de las Casas hasta cerca de la plaza de toros, cerrando por el norte el campo titulado Ferial”.

A excepción de algunas principales, “empedradas de mejor o peor manera”, las calles estaban mal pavimentadas o aún sin pavimentar; las casas en las que vivían las “clases de escasos recursos”, carecían de agua corriente, “verdaderas zahúrdas impropias de ser habitadas ni siquiera por bestias” —se llega a decir— en las que se daba “esa confusión híbrida entre las personas y los animales domésticos” (tan perjudicial para las primeras)⁹. Tenía Soria poca agua y de muy mala calidad (hasta la elevación de aguas del Duero, las que procedían de manantiales y las acarreadas desde el propio río) y un alcantarillado muy deficiente (“defectuoso en alto grado”), con “atargeas (sic) malas, permeables, sin pendiente”. Piénsese que todavía en 1900 el llamado *Arroyo de la Ciudad*, la principal cloaca de Soria, corría al descubierto “frente a la Colegiata hasta su desagüe en el río Duero”, y que la elevación, cuyas obras fueron aprobadas en 1902, se hizo a “unos sesenta metros después de recibir el río en su cauce todas las secreciones de la ciudad”, lo que se tenía por “gravísimo inconveniente” y resultó letal para la ciudad¹⁰. En 1910, la prensa saludaba con alborozo y como un triunfo del que “podemos envanecernos los periodistas sorianos la desviación de dicho Arroyo..., que desembocaba a pocos metros antes del lugar de la toma de aguas para la elevación”¹¹.

De ahí la proliferación de Memorias, dictámenes e informes de médicos y farmacéuticos nada sospechosos ni dados a la exageración que, en trabajos solicitados y/o premiados por el Ayuntamiento, se interrogaban por las causas de la elevada mortalidad y proponían diversos arbitrios para el mejoramiento de las condiciones higiénicas y la salubridad de la capital, especialmente de aquellos barrios y rabaes a los que apenas alcanzaban las reformas que con enormes dificultades se iban abriendo camino. No eluden los autores de estas Memorias la “escasez de jornales”, la “falta de trabajo” y el “elevado precio de los alimentos” como “causa de insalubridad”, pero sin llegar a extraer las consecuencias sociales de todo ello. Se limitaban a prescribir medidas profilácticas y sanitarias, como la prohibición de “criar cerdos dentro de las casas” o

⁹ Valentín Ramón Guisande de Brea, *Memoria sobre las causas de la mortalidad en Soria*, Imp. Vicente Tejero, Soria, 1907, p. 7.

¹⁰ *La Provincia*, 15 may. 1900.

¹¹ *La Verdad*, 1 jul. 1910.

la “guerra al esputo”, educativas (Cartillas antialcohólica e Higiénica) y la realización de obras de saneamiento por un Ayuntamiento obsesionado con el equilibrio presupuestario. En 1906, Mariano Íñiguez reprochaba al Municipio la “falta de voluntad” para realizar las “obras de saneamiento” por medio de un “empréstito” imprescindible en aquellas circunstancias: “Gástese millón y medio de pesetas en Higienización, y no importe mucho el gastarlas, porque de todas las mejoras, de todas las obras en proyecto, ésta es seguramente la más humanitaria, la más hermosa y reproductiva”¹². Lo más parecido a una política social que llega a proponerse es “compartir el pan con quienes compartimos el aire y el sol que desentumece nuestros miembros”; o considerar que “jardines y parques públicos resuelven de plano el espinoso problema de la igualdad de todos”: entiéndase, “la igualdad ante el aire, el fresco y la luz que no es dado a nadie monopolizar”. Fue también del doctor Bonifacio Monge quien sugirió la idea de construir “casas económicas”, estimando que la “*Sociedad de Socorros mutuos de Obreros* es la más directamente llamada a acometer empresa tan laudatoria”¹³.

Por otra parte, no podemos dejar de advertir que, dadas las pequeñas dimensiones de la ciudad, estos barrios de la “Soria antigua” se hallaban muy próximos al centro urbano y el contraste debía ser extraordinariamente acusado. La frontera estaba ahí, a la vuelta de la esquina. Sin duda, la segregación social, siendo asimismo espacial, era en la ciudad de Soria tan visible como difícilmente eludible el encuentro con esa Soria pobre. De ahí tal vez los esfuerzos por hacerla invisible. En efecto, a sólo unos centenares de metros de aquellos barrios, en las tertulias, Sociedades de Recreo (Casino Numancia, Círculo de la Amistad, Nuevo Círculo Mercantil) y Redacciones de los más influyentes periódicos que entonces se publicaban (en 1909, *Avisador Numantino*, *Noticiero de Soria*, *Tierra Soriana*, *Tierra e Ideal Numantino*), la buena sociedad soriana hablaba de lo divino y de lo humano —fundamentalmente de lo último, y en particular de la provincia—, sin dejar de preocuparse, “aunque no fuera más que por puro egoísmo”, por socorrer y aliviar a las “clases jornaleras”. Se trataba de un grupo perfectamente definido, con estrechos vínculos familiares y personales y marcada conciencia de clase:

¹² Mariano Íñiguez, “Higienización de Soria”, en *Recuerdo de Soria*, 2ª época, nº 8 (1906), p. 66.

¹³ Bonifacio Monge, *op. cit.*, pp. 36 y 61.

abogados, médicos, funcionarios, profesores, periodistas e impresores, comerciantes, pequeños fabricantes y algunos banqueros. Personas “que por sus talentos, por su instrucción, por sus virtudes cívicas” sobresalían “del nivel de los demás”. La fuerte endogamia era en parte la consecuencia de su escaso número, que no debía sobrepasar en mucho el medio millar. No importa que los socios del Casino Numancia (300), Círculo de la Amistad (498) y Nuevo Círculo Mercantil (229, que “pertenecen principalmente al elemento mercantil e industrial”) sumen algo más de mil, pues era frecuente la doble o triple afiliación¹⁴. Lo formaban hombres que integraban las Juntas de Beneficiencia, Sanidad, Protección a la Infancia..., ingresaban como socios cooperativos de la Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros —pagando cuota sin recibir prestaciones—, etc., en lo que era una red mutualista y benéfica desde la que se predicaba la integración social y se promovía la armonía entre capital y trabajo. La escasa conflictividad social tendría que ver con la precariedad del asociacionismo obrero y con la efectividad de estos mecanismos ideológicos de consenso¹⁵.

Dibujar el mapa del poder y de la influencia en esta pequeña Soria no es tarea difícil. En efecto, el poder se distribuía en torno a un eje principal, El Collado, entre la calle del marqués de Vadillo y la plaza de la Constitución, con otras plazas adyacentes (Aceña, San Esteban y Lorenzo Aguirre) y ramificaciones hacia la plaza de Teatinos (Bernardo Robles en 1902) y la calle Caballeros. En la plaza de Lorenzo Aguirre se encontraban el Gobierno Civil “y a su frente la Subdelegación del Banco de España”, así como la Administración principal de Correos; el Ayuntamiento y la Audiencia en la plaza de la Constitución; Telégrafos y Obras Públicas en la plaza de San Esteban; la Diputación Provincial, las Oficinas de Hacienda y el Gobierno Militar y Zona de Reclutamiento, junto a la iglesia de San Juan de Rabanera, en la calle Caballeros; por su parte, el Cuartel de la Guardia Civil ocupaba el Palacio de los Ríos y Salcedos, en la plaza de San Clemente. Es asimismo de destacar la concentración de poder no oficial —“poder como influencia”— en el espacio urbano que se ha delimitado. En la calle de El Collado, “donde se exhibe casi todo

¹⁴ Licinio Llorente y Llorente, *Anuario-guía de Soria y su Provincia*. Año II. 1910, Tipografía de Tierra Soriana, Soria, 1910, p. 20.

¹⁵ Mercedes Llorente Romera, *op. cit.*

el comercio”, tenían su sede los casinos Numancia y Amistad y las Redacciones de algunos de los más importantes periódicos locales (*Noticiero, Avisador, Ideal Numantino, Tierra Soriana*). Muy cerca, en la calle del Instituto, estaban el Círculo Mercantil y la Cámara Oficial del Comercio y de la Industria, mientras que en la plaza de Bernardo Robles tenía su Redacción el periódico *La Verdad*. Tertulias y Cafés (*Recreo, Obrero y Desengaño*) compartían este mismo espacio urbano, así como los más prestigiosos bufetes, ubicados en la calle del Marqués de Vadillo, plazas de Lorenzo Aguirre, San Esteban, Constitución, Aceña, etc., lugares en los que residían las elites locales.

Ciertamente, los “espacios de sociabilidad” burguesa constituían centros de poder local¹⁶. “De la tertulia de Pascual Pérez Rioja —dirá Mariano Granados en 1924— salieron los proyectos que luego fueron realidades vivas; en ella se formaron candidaturas para ocupar puestos políticos..., allí se discutió la Junta de Defensa Provincial, en aquella tertulia tomó cuerpo la Económica Numantina y la Caja de Ahorros...”¹⁷. En estos cenáculos las ideas y adscripciones políticas se resolvían en discusiones de café que en absoluto menoscababan la cohesión de un grupo cuya solidaridad de clase era presentada como admirable tolerancia y respeto a las ideas de los otros: “Desde el absolutista más recalcitrante hasta el más avanzado demócrata viven dentro de aquel Círculo en la más cordial armonía”¹⁸. No pocos de ellos eran republicanos, pero, por encima de todo, gente de orden, personas respetables y acomodadas para quienes mucho antes que la República estaba España (“español antes que republicano”) y la defensa de la sociedad. Los más viejos republicanos todavía recordaban la experiencia de 1873, cuya repetición temían. En definitiva, estos hombres defendían una República perfectamente compatible con el orden social, y por supuesto nada querían “fuera de la legalidad”.

Muy rotundamente lo decía el Abad de la Colegiata, don Santiago Gómez Santacruz, en el pleito con Manuel Hilario Ayuso y D. Luís Ayuso Peña por los artículos publicados en el *Ideal Numantino*, firmados por su director, a propósito

¹⁶ Carmelo Romero Salvador, “De cafés, casinos y tabernas: los espacios públicos y la historia”, en *CL Aniversario del Círculo de la Amistad Numancia 1848-1998*, Diputación Provincial, Soria, 2000, pp. 133-148.

¹⁷ *La Voz de Soria*, 4 jul. 1924.

¹⁸ Bonifacio Monge, “El Casino de Numancia. Reseña histórica”, en *Recuerdo de Soria*, 2ª época, nº 3 (1892), p. 30.

de las elecciones provinciales de 1909 en el distrito de El Burgo de Osma: “No combatimos la candidatura del Sr. Ayuso porque sea republicano. Conocemos republicanos tan cristianos, tan honrados y tan patriotas como lo sean los monárquicos más recomendables, lo que al señor Ayuso lo hace en el orden político un candidato imposible es su radicalismo vocinglero que lo ha hecho incompatible con los republicanos, amigos del orden y de sostener los fundamentos de la sociedad en esta provincia”. Quien esto escribía era un personaje absolutamente central en aquella Soria, erigido en guardián de las costumbres y de la moral pública, presente en cuantas iniciativas surgieron en el seno de las *fuerzas vivas* sorianas —entre las que sin duda se encontraba el enérgico y sanguíneo clérigo— para el desarrollo de la provincia: “Desde hace 25 años —escribía Virgilio Soria en el *Avisador*, en 1927, con motivo de las bodas de plata del Abad— no ha habido movimiento local ni provincial, iniciativa de interés para Soria, problema que afectase a nuestra tierra, suceso que nos atañese, en los que no haya intervenido decididamente este hombre singular”¹⁹. Pues bien, el preboste soriano no dudaba en afear la conducta de D. Luís Ayuso Peña, diputado conservador y padre del republicano extraviado y radical: “el diputado a Cortes de aquel distrito ha procedido como el mayor enemigo de la religión, el político más inconsecuente de los inconsecuentes políticos y el Diputado que ambiciona puestos para poner la influencia que da el cargo, no a disposición del distrito sino de la familia”²⁰.

La provincia fue el elemento aglutinador en torno al cual se movilizaron las clases acomodadas. Y en la reivindicación de aquélla y denuncia del olvido provincial, la intelectualidad fue de la mano de la pequeña burguesía comercial e industrial, una mesocracia para la que la provincia era cuestión capital. Obsesionados por el olvido, los hombres de finales de siglo alumbraron el *Recuerdo de Soria*, una revista creada en 1881 por Bonifacio Monge y Juan José García cuyo último número se publicó en 1906, y se aferraron a Numancia, de la que Soria era considerada heredera, para, invocando el mito, reafirmar el hecho provincial. Se desencadenó entonces una verdadera fiebre por coleccionar las “glorias sorianas” del pasado,

¹⁹ *Avisador Numantino*, 7 dic. 1927.

²⁰ *Sentencias dictadas por la Audiencia provincial de Soria en los procesos entablados por D. Manuel Hilario Ayuso y D. Luis Ayuso Peña contra Don Santiago Gómez Santacruz, Director de Ideal Numantino*, Imp. y Librería Tierra Soriana, 1910, pp. 13 y 15.

como si cada una de ellas constituyera un argumento y razón más en favor de la provincia. De esta forma, completado el catálogo de los méritos y aportaciones sorianas a la construcción nacional, presentaron la decadencia del momento como intolerable abandono y olvido oficial. “No es la provincia de Soria pobre, ni física ni intelectualmente. Es pobre de protección oficial”²¹. Lo único que pide Soria es que se “la estime en lo que vale y el Estado escuche sus peticiones y las atienda, pues “cuando Soria pide, razón tiene”²². Cargada de razón, Soria se lanzó a pedir. Lo hizo con insistencia, denuedo y tenacidad. Pidió sobre todo vías férreas, pues no en vano en el ferrocarril parecían resumirse los anhelos de desarrollo provincial. Y cuando las primeras líneas férreas, la Soria –Torralba y la Valladolid – Ariza, mostraron lo que daban de sí y se vieron sus pobres resultados, pidieron otras nuevas y la continuación —lógica— de la primera. Menudearon iniciativas y proyectos (*Exposición provincial, Junta de Defensa, Sociedad Económica Numantina, Caja de Ahorros*), no siempre exitosos, en los que intelectuales y clases medias pusieron lo mejor y lo peor de sí mismos, y en los que se manifiestan las contradicciones y limitaciones de esta mesocracia que, desconectada de las elites parlamentarias — en las que no parecían sentirse representadas—, fue incapaz de articular políticamente sus intereses y reivindicación²³.

El *sorianismo* omnipresente impregnó, en mayor o menor medida, el discurso político general, actuando hacia fuera como factor excluyente y hacia dentro como elemento de integración y cohesión social. Y ello por más que esta ideología provincial sirviera a intereses concretos —electorales, económicos...— y a personas para quienes la provincia era su razón de ser. Funcionarios, abogados, profesores, médicos, dueños de pequeños negocios, etc. dependían de la provincia en la medida en que suministraba cargos políticos y administrativos, canalizaba subvenciones y alimentaba al personal que florecía al calor de esa función administrativa. Podría incluso decirse que la provincia era precisamente el interés de quienes con más

²¹ Juan José García, “Nuestras fuerzas vivas”, *op. cit.*, p. 9.

²² Manuel Hilario Ayuso, *Soria y su Tierra*, 1904, p. 3

²³ Emilio Pérez Romero, “La ciudad inmóvil”, en *Soria entre dos siglos*, Soria, 1994, p. 23. Carmelo García Encabo, *El voto peregrino. Elecciones y partidos políticos en la provincia de Soria 1875-1907*, Soria Edita, 1999, p. 184. Carmelo García Encabo y Margarita Caballero Domínguez, “La élite parlamentaria Soriana”, en *Élites castellanas de la Restauración*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 1997, pp. 365-392

determinación la defendieron. Por otra parte, este provincialismo —y provincianismo— desencadenó una dinámica que llevaba a endosar cualquier problema a una insuficiente atención oficial y activó un resorte psicológico que propende a la autoexculpación, el desistimiento y la parálisis.

Efectivamente, pensamos que la psicología debe acudir en auxilio de la Historia para explicar algunos comportamientos de las elites sorianas, y en concreto la alucinada polémica sobre el cambio de nombre de la provincia que tuvo lugar entre febrero y abril de 1922. A comienzos de ese año, Pelayo Artigas y Corominas, catedrático de matemáticas del Instituto y estudioso de la historia local, propuso que la provincia se llamase a partir de entonces Numancia, manteniendo el nombre de Soria la capital. Sin duda, en términos de análisis histórico, es posible explicar el papel del mito de Numancia como refuerzo de un *sorianismo* defensivo que se gesta en los primeros tiempos del liberalismo y responde así a la decadencia que habría traído el nuevo régimen, pero resulta más difícil penetrar en el clima psicológico y en el estado de ánimo que llevó a recoger múltiples adhesiones —entusiásticas unas, tibias o escépticas otras— a la extravagante y patética iniciativa, hasta que, de una forma abrupta, el artículo de “Un soriano de verdad” vino a despertar del sueño, de una especie de alucinación colectiva a la anestesiada sociedad Soriana y a deprimir aún más a sus habitantes²⁴.

Ésta y no otra es “la Soria que conoció Machado”. Una Soria ensimismada, acoimplejada y pueblerina que, muchos años después, algunos de sus protagonistas —y sus epígonos— recordarán con nostalgia anhelando un tiempo en el que personas de muy diferentes ideas y militancias “fraternizaban por el amor a Soria”; un tiempo, en fin, en el que los “malos sorianos” no existían. Y si es verdad que el recuerdo y la nostalgia de los protagonistas no son los mejores aliados del historiador, pensamos que cuando, en 1969, Mariano Granados Aguirre, en un viaje a Soria desde su exilio mejicano, cercana ya una muerte acaso presentida, evoca “la Soria de otros tiempos”, —la Soria de su padre, muerto en 1914—, “llena de amor y espíritus fraternos”, no deforma por completo la realidad sino que describe, idealizándola, una parte de aquélla: la que él, un intelectual notable, honesto y de

²⁴ Emilio Pérez Romero, “Numancia contra Soria”, en *Diario de Soria*, 29 dic. 1991. Juan Antonio Gómez Barrera, *El Ateneo de Soria. Medio siglo de cultura y reivindicación social (1883-1936)*, Soria Edit, 2006, pp. 136-153.

ideas republicanas avanzadas, alcanzó a vivir²⁵.

Sea como fuere, esa Soria no sobrevivió mucho tiempo. Aunque lentamente, la ciudad “inmóvil” empezaba a cambiar: los efectos de la primera guerra mundial, la agudización de las tensiones sociales y políticas y el aumento de la conflictividad social contribuyeron a alumbrar una Soria distinta. En este sentido, no se debe subestimar la importancia del relevo generacional y la irrupción en la escena pública de una serie de jóvenes —“nuestro grupo”, dirá Mariano Granados Aguirre— que, “ebrios de juventud”, desde la plataforma de *La Voz de Soria* —periódico de tendencia republicana fundado en 1922— alzaron su voz dispuestos a remover aquellas aguas estancadas. Son los Mariano Granados, José Tudela, Blas Taracena, Gervasio Manrique, Leopoldo Ridruejo; Bernabé Herrero... Nacidos en la última década del XIX o a inicios del XX, varios de ellos en familias que significaban mucho en la ciudad, se presentaban ante la opinión, con un punto de soberbia e insolencia, como personas que habían probado “suficiencia en diferentes exámenes para alcanzar el título profesional de que vivimos: nuestro trabajo nos dio la recompensa”²⁶. Hijos de sus padres, parecería que nada había cambiado. Y no era así. Todo indica que en la clase dirigente soriana se estaba alterando nada menos que la relación entre ideas y personas, de modo que empezaban a prevalecer aquéllas. En 1919, un jovencísimo Mariano Granados Aguirre publicaba su muy celebrado opúsculo: “*El partido agrario (no discutáis personas, discutid ideas)*.” En él llamaba a erradicar la “política vieja”, “política de cacique, de elecciones, de consagración capitalista”, y a confrontar ideas; ideas de las que el *partido agrario*, decía, estaba ayuno. No advertía Mariano Granados Aguirre el germen de una “ideología agraria” implícita, que él mismo ayuda a identificar —por contraste con lo que no era— y que derivará “hacia posiciones autoritarias netamente conservadoras y aún reaccionarias”²⁷. Precisamente las que ocuparán el poder durante la Dictadura de Primo de Rivera y le llevarán, tras su implicación en la Segunda República, al exilio mejicano.

JOSÉ MARÍA ALCALDE JIMÉNEZ

²⁵ Mariano Granados Aguirre, “Ante el busto reencontrado de mi padre”, *Revista de Soria*, Año 5, nº 15 (1971).

²⁶ *La Voz de Soria*, 6 en. 1923

²⁷ Emilio Pérez Romero, “La provincia de Soria...”, *op. cit.*, p. 38

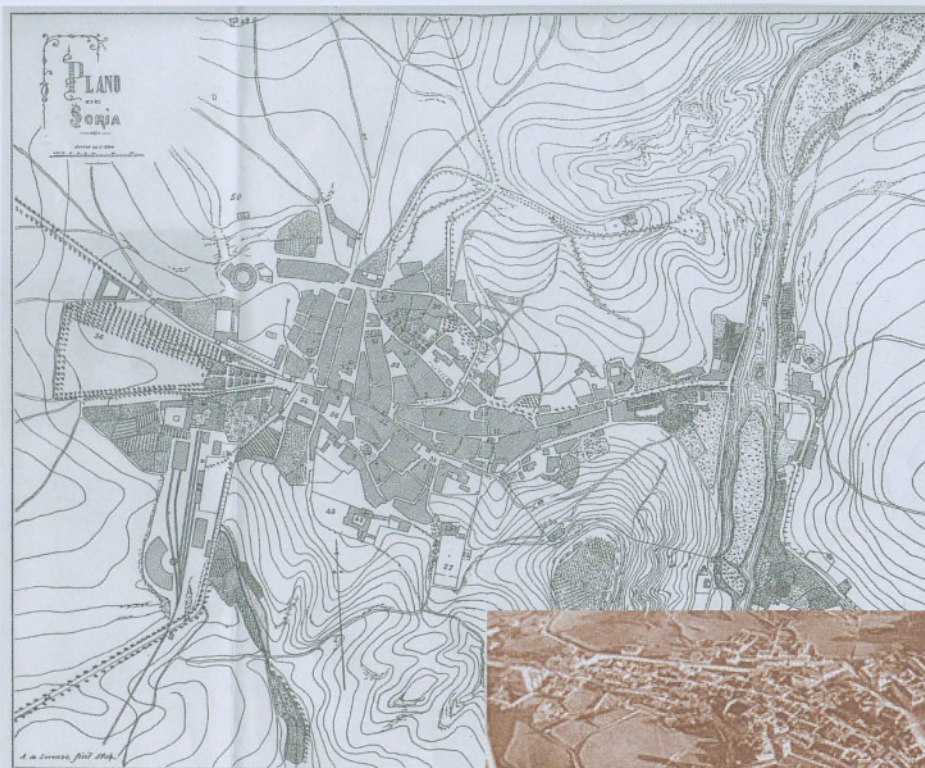
EXPOSICIÓN

Paneles

...la ciudad decrepita

A. Machado, "Campos de Soria"

22



Plano de Andrés Lorenzo. 1904/1905

Fotografía aérea de Soria. 1907

Archivo Ramón Benito Aceña: Museo Numantino



PANEL

1

Relación de comercios establecidos en la Capital en 1909

Ultramarinos:

Cooperativa Popular, Luis Saenz, Cándido Medina, Eloy Llorente, Postigo y Benito, Sixto Morales, Juan Díaz, Agustín Ruiz, Celedonio Recio, Manuel Mateo, Pedro Borque, Cirilo Ruiz, Pedro Beltrán, Domingo Ramos, Agustín Esteban, Cayetano Liso, Niceto Mayor, Casto Hernández, Pedro Llorente.

Confiterías y Pastelerías:

Silvino Paniagua, Ignacio Mateo, Sres. de Miguel, Vda. de Epitacio Liso.

Cordelerías, Abarquerías, Curtidos, Alpargaterías y Boterías:

Blas San José, León San José, Moisés Domínguez, Petra Lucía Peña, Julian Arranz, Manuel Guzmán.

Librerías:

Las Heras Hnos., Francisco Jodra.

Farmacias y Droguerías:

Ldo. Lacalle, José Morales, Ignacio Carrascosa, Federico Ortega.

Zapaterías:

Vda. de Guillermo Millán, Francisco Modrego, Juan Lapuente, Ricardo Vallejo.

Ferreterías, Tejidos, Paqueterías, Bisuterías:

Claudio Alcalde, Gregorio Giménez, Martínez y Cia., José Ropero, Santiago Las Heras, Moisés Rodrigo, Redondo y Cia., Ángel del Amo, Ignacio Fernández, Eugenio Blasco, Casa Ballenilla, Anastasio Sánchez.

(Información requerida por la Junta Local de Reformas Sociales, por conflictos surgidos con los Dependientes de Comercio en 1909, Archivo Municipal de Soria.

Bien se advierte en lo que, con toda propiedad gramatical podemos llamar color local, lo riguroso del clima. Ni los muros blancos del Mediodía, en que sonríe el sol, ni el tono rojo del ladrillo, característico de las ciudades aragonesas semimoriscas, hallaréis aquí. Soria es una ciudad grisácea, parda, con no pocas construcciones pétreas de tono cárdeno o tostado, y enrojecido intensamente por el óxido de hierro de la piedra del país, todo ello patinado por los hielos, desentonando de este conjunto algunas de aquellas construcciones modernas que, exóticas, parecen en el conjunto que ofrece esta ciudad vieja, sobria de ornatos, de casas pequeñas y de pequeños huecos, reposada y como recogida en este collado, entre las montañas de esta áspera meseta castellana.

A esos rasgos típicos, y en armonía con ellos, hay que añadir la grave nobleza y llana cortesía, igualmente castellanas, de los pacíficos habitantes.

4

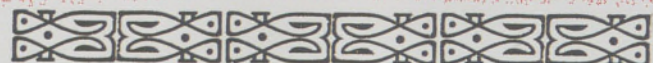
ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN EN LA CIUDAD DE SORIA SEGÚN EL PADRÓN DE 1897

Profesiones	Número	% Total
Sus labores	4.326	59,6
Propietario	64	0,9
Labrador	104	1,4
Jornalero	756	10,5
Comerciante	58	0,8
Artesano	459	6,4
Empleado	360	4,9
Liberal	165	2,3
Eclesiástico	99	1,3
Estudiante	551	7,6
Otros	311	4,3
TOTAL	7.253	100

Fuente: Padrón de la ciudad de Soria de 1897. Elaboración propia.

GARCÍA ENCABO, Carmelo

El voto peregrino: elecciones y partidos políticos en la provincia



La Soria que conoció Machado

LIBRO I

GUÍA DE SORIA

Soria, capital de 3.^{er} orden, situada en las márgenes del Duero, con un magnífico puente de piedra sobre este río. Su población es de 7'171 habitantes.

CALLES, PLAZAS Y PASEOS

Las calles en general son estrechas y tortuosas, á excepción de las del centro que son anchas y de excelente pavimento, siendo las más frecuentadas é importantes, por hallarse en ellas casi todo el comercio y por la construcción de sus edificios, las del Collado, Marqués del Vadillo, Ferial y Numancia.

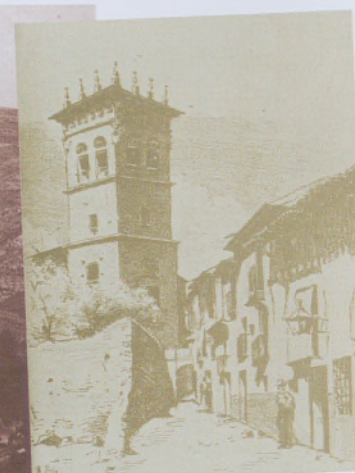
Entre los paseos figuran en primer lugar el de la Alameda de Cervantes, que es un hermoso paseo de verano, con artísticos jardines y una vegetación exuberante. El «Espolón», próximo al anterior, con plantaciones y resguardado del Norte por una pared de unos tres metros de altura, circunstancia por la que, solo se ve frecuentado en la larga temporada de invierno. Los dos paseos están situados en la parte alta de la población, en la terminación de la calle del Marqués del Vadillo.

Las plazas, son: de la Constitución, de Aguirre, San Esteban, Bernardo Robles, Aceña, San Clemente, La Blanca, el Vergél, D. Ramón Ayllón, de la Fuente de Cabrejas y San Pedro. La mayor parte de ellas son muy espaciosas, y, algunas, adornadas con jardines y arbolado.

LLORENTE ROMERA, Mercedes
Salud y condición obrera: La sociedad...1880-1949, 1987

NOMBRE DE FABRICA	NUMERO OBREROS	NUMERO HORAS DE TRABAJO
F. de harinas FLOR DE NUMANCIA..	9	10
F. de harinas de ARRIBA.....	4	10
F. de Luz eléctrica de Soria.....	5	10
F. de Luz eléctrica FLOR DE NUMANCIA.....	3	10
F. San José de cal, yeso y ladrillo...	5	10
F. de Rabal yeso.....	2	10
F. Tenerías.....	4	10
Otra F. de Tenerías.....	3	10

ANUARIO-GUÍA de Soria y su Provincia. 1909



Plazuela del Carmen
1883

"Soria... sobre un paisaje mineral, planetario, telúrico"

A. Machado. Discurso Homenaje. 1-10-1932



SORIA (Serie A). - 10. - Orillas del Duero

Aquellos diminutos pegujales de tierra dura y fría donde apun

26

A. Machado, "Orillas del Duero"

EL CAMPO DE DEMOSTRACIÓN

Y

Experiencias agrícolas de esta provincia.

~~~~~

Por R. D. de 29 del pasado mes de Junio, se concedió á esta provincia uno de los campos de demostración y experiencias agrícolas, de los diez por el mismo creados, y seguramente en pocas de las provincias favorecidas con tan importante mejora, podrá producir resultados más seguros y beneficios, más directos y de mayor trascendencia que en la de Soria, cuya agricultura, por una multitud de variadas causas que sería prolijo enumerar, se encuentra en un funesto y lamentable atraso ....

Instrucción, abonos y capital en metálico á modico interés son pues los medios que en nuestro sentir deben emplearse para mejorar la producción agrícola de esta provincia, modificando las viciosas prácticas que en la misma se siguen, ....

V. HERRERO SALAMANCA.

RECUERDO DE SORIA, 1900

PANEL

2

SORIA. - Aldeanos que vienen al mercado de la capital



Fotografía de A. Ríos de Bablo \*

«... la situación de las clases obreras, no ya sólo en la Capital, sino en la provincia entera, es verdaderamente angustiosa, pues paralizadas las construcciones de todo género desde la terminación del ferrocarril de Torralba a Soria, no encuentran los obreros en que ocuparse, careciendo muchas veces hasta del necesario sustento para sus familias. Casi continuamente acuden a este Ayuntamiento los jornaleros en demanda de trabajo que éste sólo imponiéndose verdaderos sacrificios y, aún así, en cantidad pequeña les puede facilitar, pero agotados ya todos los recursos no está lejos el día en que hasta esta puerta se les cierre, viéndose obligados a mendigar el sustento durante la mayor parte del año. Es más, se puede asegurar, que sin la sensatez y cordura de los habitantes de esta provincia, sin su reconocido respeto a la Ley y a las autoridades, hubieran sido frecuentes las cuestiones de orden público, en consideración a la miseria que entre las clases jornaleras reina, y aún así y todo, nada tendría de extraño que surjan en época no muy remota, a pesar del carácter tranquilo de los sorianos y de los esfuerzos en la Corporación que tengo el honor de presidir...».

ARCHIVO MUNICIPAL

Escrito de la Alcaldía al Gobernador Civil, 17 de marzo de 1894

## La Soria que conoció Machado

28

«Porque la situación de los pequeños propietarios —nada lisonjera por cierto— no consiente grandes gastos, hay muchos obreros sin trabajo y los que lo alcanzan obtienen pequeñísimos jornales.

Y como los artículos de primera necesidad han tomado unos precios tan elevados, resulta que hay muchísimas familias que comen lo indispensable para no morir de inanición. Si la despensa bien provista es, como dice el gran Costa, el primero de los regeneradores nacionales, preciso es convenir en que no podemos regenerarnos nosotros, que, más que nación, parecemos aduare de familias famélicas».

EL AVISADOR NUMANTINO

1 de junio de 1905

A la mortalidad coopera la insalubridad de la mayor parte de las viviendas, y especialmente las habitadas por clases de escasos recursos, verdaderas zahurdas impropias de ser habitadas ni siquiera por bestias. Tales moradas en una sola pieza tienen muchas veces todos los departamentos de la casa, y sus moradores duermen amontonados en el mismo departamento en que se guisa, en una atmósfera viciada por el ácido carbónico que se desprende en toda combustión, por los miasmas exhalados del cuerpo humano á que da lugar la acumulación de personas en un mismo recinto, por el humo del tabaco y por él de las sustancias aromáticas que emplean para enmascarar olores nauseabundos. Añádase á todas estas circunstancias antihigiénicas, la de la lobrete de esos antros, á los cuales nunca llega el sol, empobreciendo la sangre de los que los habitan y se comprenderá que lo verdaderamente asombroso es que en ellos puedan vivir seres humanos, pues es axiomático que, *«donde no entra el sol entra á menudo el médico.»*

GUISANDE DE BREA, Valentín Ramón

*Memoria sobre las causas de la mortalidad en Soria, 1907*



*Calle de Santo Tomé. 1900*

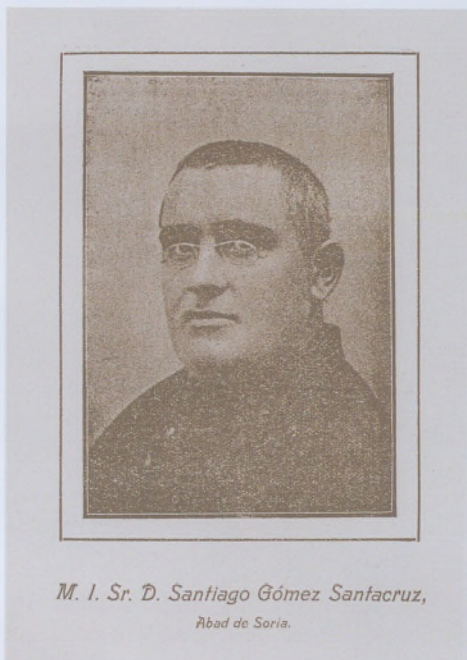


*Aldeana en la plaza de Herradores. 1910*

## Soria dormía a la sombra de su vieja Colegiata

A. Machado, Prólogo a "Helénicas", de Manuel Hilario Ayuso. 1914

### EL AVISADOR NUMANTINO



M. I. Sr. D. Santiago Gómez Santacruz,  
Abad de Soria.

#### Informaciones de EL AVISADOR

### Las bodas de plata del Abad

El día 7 de diciembre del año 1902 tomó posesión del cargo de Abad de nuestra insigne Colegiata don Santiago Gómez Santacruz, cargo para el que fue nombrado después de brillante oposición. El señor Abad, celebra hoy, por lo tanto, sus bodas de plata con el cargo que desempeña...

Pero celebrar una entrevista con don Santiago no es cosa muy sencilla; pues además de sus cargos eclesiásticos, (Abad y Arcipreste) ocupa los siguientes puestos: Presidente del Consejo de la Caja de Ahorros; Presidente Honorario y Consillario efectivo de la Federación de Sindicatos Agrícolas, Director de la Acción Social, Presidente de la Comisión de Monumentos; Vocal de la Junta de autoridades de Acción ciudadana; Vocal de las Juntas Provincial y Municipal de Beneficencia y de Instrucción Pública, de la Asociación de Caridad, de la Junta de Prisiones, del Censo etc., etc.

El Avisador Numantino, 7 de diciembre de 1927

TARACENA AGUIRRE, Blas  
*La Sociedad Económica Numantina. 1946*



*Excmo. Sr. D. Luis Marichalar,*  
 VIZCONDE DE EZA  
 Diputado á Cortes por Soria.

\* \* \*

De nuevo en 1911, en la ciudad ya de 7.000 habitantes, un grupo de hombres de buena voluntad, D. Mariano Granados, D. Felipe Las Heras, D. José Ropero, D. Santiago Gómez Santacruz, D. Pascual Pérez Rioja, D. Joaquín Iglesias, D. Mariano Vicen, D. Blas Taracena, D. Joaquín Arjona, D. Ramón de la Orden y tantos más, sin otro vínculo que el cariño a Soria reanudan la desinteresada actividad de la Sociedad Económica Numantina y sobre la base de un minúsculo anticipo pedido al Pósito fundan en 1912 la Caja Provincial de Ahorros y Préstamos, su obra más cuantiosa desde 1777, que hace desaparecer la usura en la provincia y a lo largo de 35 años, sobre la base de préstamos con garantía personal (la atávica honradez soriana), ha permitido desenvolverse la economía campesina y con préstamos mancomunados y solidarios a los vecinos de cada pueblo logrando pacíficamente desvincular la gran propiedad a la vez que realizaba innumerables obras de Beneficencia (42).

# La Soria que conoció Machado



*D. Mariano Vicén Cuartero*  
Alcalde de Soria.

## AYUNTAMIENTO

### Plaza de la Constitución

- Alcalde:* D. Mariano Vicén Cuartero, Collado, 65. c. (1)  
*Primer Teniente-Alcalde:* D. Santiago Ruiz Lería, Plaza de Aguirre, 4. c.  
*Segundo:* D. Servilio Robles Sanz, Plaza de la Constitución, 8. g.  
*Tercero:* D. Emilio Vazquez Rodríguez, Doctrina, 11, duplicado. g.  
*Síndico primero:* D. Daniel Gil Calvo, Collado, 17. c.  
*Id. segundo:* » Vicente Alvarez Santacruz, Puertas de Pró, 44. s.  
*Concejales:* D. José Sanz Oliveros, Plaza de la Leña, 8. s.  
 — » José María Pascual, Ferial, 2 y 4. s.  
 — » Leopoldo Cecilia Viñarás, Sto. Tomé, 10. s.  
 — » José Ruiz Ocón, Plaza de Aguirre, 7. g.  
 — » Isidro Ramírez de Vera, Collado, 47. g.  
 — » Cándido Medina García, Collado, 14. c.  
 — » Pedro Villanueva, Vadillo, 16. s.  
 — » Eduardo Urraca. Plaza de la Leña, 8. c.  
 — » Simeón Labanda, Real, 2. g.

### COMISIONES PERMANENTES

HACIENDA. — *Presidente:* D. Santiago Ruiz. — *Vocales:* Sres. Vázquez, Gil, Pascual, Cecilia y Ramírez.

(1) Las iniciales que van á continuación del domicilio, indican el distrito por donde fueron elegidos los señores Concejales. Así la g. indica Colegiata; la c, Consistorio y la s, El Salvador.

## DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Caballeros, 17.

*Presidente:* D. Joaquín Iglesias, Numancia 17 y 19.

*Vecepresidente:* D. José Morales Esteras, S. Juan, 2.

## COMISIÓN PROVINCIAL

*Vicepresidente:* D. Vicente Alvarez, Tejera, 4.

*Vocales:* D. José Rodrigo Egido, (Almazán)

— » Dionisio Izquierdo Calvo, Fuentes, 18.

— » Gregorio Velasco, Collado, 6.

— » José María Fresneda, Aduana Vieja 15.

## DIPUTADOS

*Agreda:* D. Vicente Alvarez, Tejera, 4.

— » Eusebio Cacho, Instituto, 1.

— » Angel Córdova, (Almarza)

— » Joaquín Iglesias, Numancia, 17 y 19.

*Almazán:* D. Carlos Alonso Martirena, (Almazán).

— » Isaac Ledesma, (Berlanga de Duero).

— » José Rodrigo, (Almazán).

— » Benito Sanz, (Berlanga de Duero).

*Burgo de Osma:* D. Manuel Hilario Ayuso, Fuen-  
carral, 22, Madrid.

— D. Dionisio Izquierdo, Fuentes, 18.

— » Sotero Llorente, Numancia, 13.

— » Eustaquio Marqués, (Burgo de Osma)

*Medinaceli:* D. Gregorio Velasco, Collado, 6.

— D. Mariano Medina, (Medinaceli).

— » Vicente de Benito, Numancia, 55.

— » Ramiro Martínez, (Medinaceli).

*Soria:* D. Manuel Martialay, Collado, 31.

— » José Morales Esteras, San Juan, 2.

— » José María Fresneda, Aduana Vieja, 15.

— » Luis Posada, Plaza de la Constitución, 5

## REPRESENTANTES EN CORTES

### SENADORES

Excmo. Sr. D. Ramón Benito Aceña, Hotel Rusia.

— » » José Parrés y Sobrino, Arenal, 15.

— » » Adolfo Rodríguez de Cela.

### DIPUTADOS

*Almazán:* Excmo. Sr. D. Lamberto Martínez Asen-  
jo, Orellana, 7.

*Agreda:* Excmo. Sr. D. Luis Fernández de Cór-  
dova y Salavert, Duque de Medinaceli,  
Zurbano, 34.

*Burgo de Osma:* Excmo. Sr. D. Julian Muñoz, Cá-  
diz, 9.

*Soria:* Excmo. Sr. D. Euis Marichalar, Viz-  
conde de Eza, General Castaños, 4.



## El hombre de estos campos que incendia los pinares...

*A. Machado, "Por tierras de España"*

34



PANEL

4

## I N R I

.....

En todo tiempo hubo incendios y talas en los montes; y de ello dan fé multitud de leyes y pragmáticas promulgadas con el fin de evitar tales siniestros y de proceder al fomento del arbolado. Mas, prescindiendo de los incendios debidos á la imprudencia ó á los fenómenos naturales, no se descubre en esas pragmáticas ni en esas leyes la existencia del incendiario por especulación, del incendiario de oficio, del vividor de los siniestros; de cuyo castigo nos acaba de dar el ejemplo la república de Chile, fusilando á ciento cincuenta de ellos en Valparaíso.

No creo que en tiempos ya pasados el carbonero incendiario pudiese, como hoy, lanzarse impunemente á ciencia y paciencia de las Autoridades y de sus funcionarios, apenas enfriadas las cenizas, sobre el terreno incendiado, para remover las raíces del brezo, objeto y miserable causa de la criminal hazaña.

No creo que el pastor incendiario tuviese como hoy la desfachatez de arrojar su ganado sobre las primeras yerbas brotadas en el rescoldo de la catástrofe.

No creo que el maderero incendiario se presentase con el cinismo que prestan la impunidad y el desprecio del concepto público á tomar parte en la subasta de miserables despojos de la riqueza pública que hizo devorar por mano asalariada para satisfacer feroces y egoistas apetitos, y continuar la cadena de delitos haciendo víctima de una estafa al inconsciente comprador de maderas averiadas y de escasa vida.

No nos legaron nuestros mayores costumbres, componendas, sutilidades y convencionalismos con los cuales éstos y otros delitos pueden cometerse con la absoluta certidumbre de la impunidad. No nos legaron en sus códigos los conceptos que hoy rigen sobre la injuria y la calumnia, y que parecen hechos para proteger la concupiscencia, la prevaricación, el cohecho y todos los apetitos desordenados del egoísmo....

Además, yo creo más expedito y seguro el procedimiento de las tropas chilenas en Valparaíso. Diérase á un hombre honrado y enérgico el poder discrecional en la Provincia durante un periodo de algunos años; y yo aseguro que no se habría de encender en los montes la más pequeña hoguera; y que, sin planos ni estudios científicos, la repoblación se haría por sí misma á impulsos de la fuerza de la sabia Naturaleza.....

**J. J. García.**

## *La Soria que conoció Machado*

Este año hasta el día en que escribo estos renglones han sido ya muchos y muy importantes los incendios en los montes públicos de esta provincia. Cinco son los habidos en pinares de Soria y su Tierra, y de ellos tres han sido de importancia; pues en el Pinar Grande se quemaron unas 300 hectáreas en 17 de Julio, en Verdugal 600 en 21 del mismo mes y en Santa Inés otras 300 el 26, y en pinares no pertenecientes á Soria son once los fuegos de que se tiene conocimiento oficial, y de ellos el último que aun dura, en los pinares de Vinuesa, Molinos, Salduero y Covaleda, lleva recorrida una extensión que se calcula en varios miles de hectáreas.

....

Sería interesante hablar de las causas que motivan estos incendios, casi siempre intencionados, aun cuando solo fuera para demostrar la dificultad de evitarlos y la necesidad de poner las fincas en condiciones de no poder quemarse; pero solo para concluir he de hacer ya algunas indicaciones á que se presta la intervención del Estado en los montes públicos.

En esta provincia es muy grande la masa de montes que como gráficamente se dice pertenecen al Estado, (1) aun cuando son de ayuntamientos ó de agrupaciones de estos—yo no conozco ninguno que sea directamente del Estado,—el Estado cobra un 30 por 100 de sus productos y ejerce una verdadera tutela en su administración, y sin embargo y á pesar de disponer de un cuerpo técnico que nos merece toda clase de consideraciones y de respeto y cuya competencia y laboriosidad á todos nos consta, no ha resuelto el gravísimo asunto de la limpia y conservación de los montes públicos, no concluye las ordenaciones de los mismos que se hacen por su cuenta y ha entregado á personas determinadas con irritantes privilegios y por mucho tiempo—por medio de las ordenaciones concedidas á particulares y á las que ha prestado atención preferente—el aprovechamiento de muchos montes.

**A. González de Gregorio.**

Soria 1.º de Setiembre de 1906.

*Los pinares de Soria y los incendios,  
Recuerdo de Soria, 1906*

# Sucesos en la provincia.

## EL CRIMEN DEL DIA

Cuando el año pasado sucedieron varios crímenes y últimamente el de Duruelo,—aunque lo sentimos,—hubimos de exclamar, ¿dónde será el nuevo crimen mañana en nuestra provincia?

Tristemente este año va prosiguiendo la serie de la negra crónica.

En Pozalmuro primero, en Valdanzuelo después y ahora en La Quiñonería.

Ayer á primeras horas de la noche corrió la noticia por las calles de Soria, de que había ocurrido un nuevo crimen.

Al poco rato se vió preparar el coche del Juzgado de Instrucción y que marchaban á La Quiñonería el señor Ripoll, Juez de Instrucción, el Escribano actuario señor Rodríguez y el Médico forense señor Ruiz Zalabardo.

Se susurraba que en la era del pueblo había aparecido un vecino del mismo con la cabeza machacada y cinco cuchilladas en el cuerpo, habiendo sido sorprendido al estar dormido.



MAXIMINO PEÑA

*Pino a las orillas del Duero*

Yo, para todo viaje —siempre sobre la madera de mi vagón de tercera— voy ligero de equipaje

A. Machado, "En tren"



BALSÁ, Damián  
Recuerdo de Soria, 1892

ARAMBILET, Santiago  
Recuerdo de Soria, 1891

## Soria Contemporánea.

I. Porvenir del ferro-carril de Torralba.—II. Lo que se puede y se debe explotar en Soria.—III. Construcción de hoteles y fondas para viajeros.—IV. La ermita de San Saturio.

Los sorianos, acostumbrados á oír siempre, que su país es muy malo, y muy pobre; que no tiene industria, que nada produce, que no puede dar calor ni vida á ningún proyecto ni empresa de altos vuelos, se resignan tristemente á la voluntad de Dios, y al propio tiempo que ven con inmensa y regocijada alegría el momento en que la locomotora llame á las puertas de Soria, sienten un vago temor, una inexplicable y secreta pesadumbre en que se puedan realizar esos negros y desconsoladores vaticinios, esos irreflexivos é injustificados pesimismo de que sin la prolongación á Castejón y Sangüesa, la línea de Torralba muera por anemia y por consunción.

No teman los sorianos que la línea de Torralba sucumba. A pesar de nuestra tradicional apatía, pues todo hay que decirlo, la línea de Torralba á Soria vivirá, y vivirá bien, mejor de lo que creen muchos. Toda esa letanía soporífica de que la vida en Soria se hará más difícil, que los artículos de comer, beber y arder se pondrán por las nubes como suele decirse, que las habitaciones encarecerán, que se habrá alterado la normalidad, la tranquilidad, la quietud y el sosiego soriano y será imposible vivir en Soria, no son más que lirismos, medrosidades (*passes le mot*), preocupaciones y apocamientos que no tienen razón de ser.

Soria, como esa multitud de inteligencias y aptitudes oscurecidas en los estrechos límites de una zona ó comarca rural, solo espera una ocasión propicia para manifestarse, desarrollarse y crecer. Esa ocasión va á llegar, ha llegado ya con la línea de Torralba, y Soria entrará más pronto ó más tarde, precipitada ó sossegadamente, pero entrará al fin en el concierto nacional de que tanto tiempo ha estado separada y de que participan las demás provincias sus hermanas.

El ferro-carril se ha hecho. ¿Porqué? Porque estaba en el corazón y en la voluntad de todos los sorianos, y como todas las inteligencias se concentraron en un solo deseo y en un solo impulso, ese esfuerzo dió por resultado la Ley Aceña de los cuarenta millones de subvención, y ha habido empresa constructora, y ya tenemos ferro-carril. Del propio modo es preciso hacer lo demás.

# ¡El primer Tren!

**C**l tren...!! ¡Qué encanto ofrece  
Y qué poema encierra  
Este grito que se oye y repercute  
Por los ámbitos todos de mi tierra!

Lo escuché con placer aquella tarde  
De no lejano día,  
En que al campo salieron los sorianos  
Cual si fueren á alguna romería.  
Recuerdo aquel bullicio, la algazara,  
El entusiasmo loco  
Que en los sorianos pechos dominaba  
Y por doquier se oía.  
¡El tren! ¡El tren que viene! se exclamaba,  
Y el eco misterioso  
¡El tren! ¡El tren que viene! repetía!

Y recuerdo también que de repente,  
De modo inesperado,  
Cesan gritos y voces y canciones,  
Y ya solo se siente un prolongado  
Silencio sepulcral; un humo denso  
Se vé en el horizonte  
Y al escuchar armónico silbido  
Producido por algo que marchaba,  
Aquella muchedumbre que ocupaba  
Los cerros y colinas  
Estalló en entusiasmo verdadero  
Al ver el tren primero  
Deslizarse por tierra numantina.

¡Llor al primer tren! Al saludarte

Los hijos todos de la patria mía,  
Esperan anhelantes  
Que este pueblo olvidado, sea un día  
Empório del comercio y de las artes.

Ojalá que así sea, y que prosigas  
Tu marcha magestuosa,  
Y pasando por villas y lugares  
De esta bendita tierra  
Que al menos para mí, fué siempre hermosa,  
Atravieses por montes seculares,  
Por llanos y por sierras,  
Y dejándote atrás valles y riscos  
Llenos de épicos hechos y leyendas,  
Orgulloso te internes hasta Francia  
Para poder decir al extranjero,  
Este fué el tren primero  
Que atravesó los campos de Numancia.

Quiera Dios, quiera Dios, que el gran coloso  
Prosiga su carrera  
Y podamos decir dentro de poco  
Que tenemos un tren á la frontera.  
Y al pasar por el sitio do algún día  
Una ilustre ciudad se levantaba  
Que quiso ser vencida  
Antes que ser esclava,  
¡Oh máquina imponente!  
Anuncie tu silbido  
A la extranjera gente,  
Que allí en aquellas ruinas  
De inmarcesible gloria,  
Se batieron las huestes numantinas,  
Y al morir aquel pueblo, de su fosa  
Surgió la más hermosa,  
La más grande epopeya de la historia.

RICARDO TOVAR.

## DESDE SORIA

### LA OBSESIÓN.

En todas las ciudades españolas existe un tema vital que preocupa á las fuerzas vivas. La vida toda de la ciudad gira años y años sobre él; en unas es un ensanche; en otras unas minas inexplorables, etc., etc. La manía de Soria es la de los ferrocarriles.

Los sorianos son amantes del progreso, admiradores de la ciencia y de los avances de la civilización, adoradores fervientes de Alemania.

Las paradojas de este mundo les han hecho nacer en la actual estepa pobre y triste, y todo su entusiasmo se estrella ante el suelo.

¡Qué tormento para un amante de la civilización tardar catorce horas en los 217 kilómetros que hay de Soria á Madrid!

¿Y para ir á Logroño, ó á Burgos, ó á San Sebastián?

Tres días de viaje.

El descontento y el anhelo que esto creó, difuso mucho tiempo, ha llegado á cristalizar en fórmulas concretas.

Toda la actividad y todos los deseos de Soria se encaminan á conseguir un ferrocarril ó varios. ¡Cuanto más haya, mucho mejor!

....  
Todos los meses salía antes de Soria una Comisión, compuesta con lo más florido de la población que iba á gestionar lo del ferrocarril.

.. Llegaban á Madrid! los comisionados, visitaban al Vizconde (fácilmente se comprenderá que este vizconde es el ex-ministro de la Guerra), luego al ministro de Fomento y, por último, á la Cholito en Chantecler.

El resultado era siempre el mismo: promesas.

En vista del fracaso de este procedimiento, se pasó al segundo.

Se hicieron dos proyectos.

Soria-Burgos-Calatayud y Soria-Castejón.

La Prensa anuncia todos los meses la subasta para uno de ellos. Hasta ahora no ha picado nadie, y las subastas, una tras otras, se van declarando desiertas.

....  
Porque cuando el soñado ferrocarril esté conseguido, Soria se encontrará con la falta de un pequeño detalle: los viajeros.

Angel del Rio.

EL PORVENIR CASTELLANO

15 de noviembre de 1923

Estación de San Francisco, 1892



# La Soria que conoció Machado

ARJONA y GARCÍA ALHAMBRA, Rafael de  
*Estampas de la vida de Goliath. 1958*

41

Después de unos años, terminadas las obras de construcción, vino el tren. Y ¡qué tren, y qué máquinas, y qué vagones! Todo flamante, nuevo, a estrenar.

El viaje a Alcuneza, y desde allí a Madrid, nos parecía, por aquel entonces, una delicia.

Salir de Soria, subir a un buen coche, sentarse sobre un mullido asiento, jugar una partida de naipes, y a la mañana siguiente, con un sólo trasbordo en Madrid.

Quién no iba a estar satisfecho, sobre todo recordando las molestias del otro viajecito. Casi nada; diez horas de diligencia y luego seis horas de tren, con cena en el trayecto.

Cierto es que ahora tampoco había más que un tren, el correo, pero bastaba y sobraba para arruinar con su gasto a la empresa explotadora de la nueva línea Soria a Torralba y para acomodo de la media docena de viajeros que salían de Soria.

El material se estropeó con el uso. Las molestias de la incómoda diligencia o se olvidaron o no se habían conocido. Los vagones eran una birria, las máquinas un destartado, y las incomodidades de viajar en el ramal de Torralba, nos parecían insoportables.

Cierto que en vez de un solo tren había varias combinaciones para ir a Madrid y a Barcelona, además de las de a Valladolid, facilitadas por la vía férrea de Ariza a Valladolid; pero todas ellas eran a base de un enlace con la línea general. La nuestra ni se tenía en cuenta, ni podía influir en los itinerarios, dado el escaso número de viajeros que proporcionaba.

*Viaducto de hierro sobre el río Gormayo, 1892*



# Casino provinciano

A, Machado, "Del pasado efímero"

Allí de *todo* se habla, *todo* se comenta, y aventúranse los más extraños vaticinios, expuestos, sí, con la viveza y el calor propio de nuestra raza y dentro de la confianza que el continuado y amistoso trato engendra, pero sin traspasar nunca los límites del respeto y la consideración mutua debidos así á las ideas más encontradas como á los individuos que las profesan, dejando á salvo siempre las personalidades; porque la condición de socio se sobrepone á todas, y la tolerancia más envidiable y la neutralidad más estricta son las que allí imperan. Desde el absolutista más recalcitrante hasta el más avanzado demócrata viven dentro de aquel Círculo en la más cordial armonía. ¡Cómo que sin protestas por parte de nadie y sin que jamás se haya suscitado obstáculo de ningún género engalánanse sus balcones y decórase su fachada lo mismo cuando la Revolución victoriosa hace descender de un trono á los Borbones, como cuando se proclama la Constitución federal ó aparece de repente triunfante la bandera restauradora!

EL CASINO DE NUMANCIA

Bonifacio Monge. Recuerdo de Soria, 1892



## Café Obrero

---

Gran surtido en licores y  
aguardientes, todos del país,  
á 10 y 15 céntimos la media  
copa.

---

CAFE SUPERIOR  
á 20 CÉNTS. SERVICIO

---

Gran salón de billar y tertulia  
Instalado en los Esportales del  
Collado, número 45, planta baja.

## SORIA

## La Soría que conoció Machado

43

### SOCIEDADES DE RECREO

*Casino de Numancia*.—Este aristocrático Casino se halla situado en el piso principal de la casa número 37 y 39, en la calle del Collado.

Tiene elegantes y espaciosos salones, sala de lectura, de billar y un teatro capaz para unas 500 personas.

Constituyen esta sociedad unos 300 socios.

Llama la atención su magnífico piano marca Steinway & Sons.

*Círculo de la Amistad*.—Se halla en la planta baja del mismo edificio que el anterior.

El número de socios que constituyen este popular Casino es de 498, de todas las clases sociales de la capital.

Tiene el carácter de café público por lo que se refiere á los forasteros.

*Nuevo Círculo Mercantil*.—De fundación reciente, ocupa un bonito edificio construído hace unos años para domicilio de una sociedad «Círculo Soriano», en la calle del Instituto.

Tiene un teatrillo movible en el salón principal y en él actúa constantemente el «Cuadro Artístico», constituido dentro de la misma sociedad, para recreo é ilustración de los socios. Estos, en número de 229, pertenecen principalmente al elemento mercantil é industrial.





*Tertulia en los soportales del Casino. 1910*

## UN RECUERDO

### LA TERTULIA DE D. PASCUAL

..... aquella tertulia singular que hace una docena de años todavía se denominaba «la tertulia de D. Pascual».

¡La tertulia de Don Pascual! ¡Cómo se liga su recuerdo a las horas más puras de su infancia! Los contertulios, el anfitrión que con pan espiritual, el cenáculo mismo..... todo se ha hundido y se ha borrado. Murieron D. Pedro Sanchez Malo, D. León del Río, D. Bonifacio Monge, don Simón de la Orden D. Gregorio Velasco, D. Teodoro Ramirez, D. Juan José García, Alfonsetti, Vinuesa, mi padre, D. Pascual...

..... cayeron por allí Arjona, Ayuso, Tovar, Viera, Posada, don Ramón de la Orden, Roguez de Cela, Marichalar, don Ramón Benito Aceña... Aparte los contertulios fijos, todo fijos, todo aquel que en Soria representó algo en política, en ciencia, en arte o en literatura, desfiló inevitablemente por la tertulia de D. Pascual. ¡Y ese fué se mérito y su valor y su gran transcendencia positiva!

Durante más de veinticinco años, la tertulia de Rioja, feliz continuadora de la del venerable D. Francisco, fué el tamiz de las cosas de Soria, y también su espolique y su acicate.

De la tertulia de D. Pascual, salieron los proyectos que luego fueron realidades vivas; en ella se formaron candidaturas para ocupar puestos políticos; de sus conversaciones, dependió muchas veces la suerte de un Alcalde o la perennidad de algún Gobernador, el éxito de un Diputado a Cortes o el fracaso de un simple concejal; allí se discutió la junta de Defensa Provincial, en aquella tertulia tomó cuerpo la Económica Numantina y la Caja de Ahorros...

Yo recuerdo de aquella célebre tertulia una anécdota que más de una vez he recogido de labios del propio don Pascual.

Estaban comenzando las excavaciones de Numancia dos sabios alemanes que a este sólo efecto nos había enviado el Gobierno de Berlín y uno de ellos, el Sr. Schulten, fué presentado en la tertulia por Gómez Santacruz. Se hallaba trabajando don Pascual detrás del mostrador en un pupitre que allí estaba empotrado, cuando Schulten entró con su presentador. Al ver aparecer al alemán, Rioja alzó la cabeza, y al observar que Gómez Santa Cruz presentaba a la gente al señor Schulten, se dispuso a saludar al recién llegado. Pero, bien porque Gómez Santa Cruz no viera a don Pascual, bien porque le creyera presentado, el caso fué que Schulten quedó sin presentar al Sr. Rioja. Entonces, éste, levantándose, se dirigió al alemán y le habló así:

—Tengo el gusto de presentarme: Pascual Pérez Rioja, director, redactor, propietario, pega fajas de «Noticiero de Soria» y... dueño de esta casa.

LA VOZ DE SORIA

4 de julio de 1924

La prensa contribuye a crear la vida ciudadana, es un espejo, acaso el más fiel, de la

A. Machado, "La prensa de provincias" en *El Porvenir Castellano*, 4 de octubre de 1915

## Relación de títulos de prensa en la provincia de Soria. 1907 /1912

\* No hay ejemplares en la Biblioteca de Soria

- El Avisador Numantino (2ª Época) 1879 - 1942.
- El Batallador 1908 - 1909.
- Boletín Oficial de la Provincia de Soria 1833 - .
- Boletín Oficial del Obispado de Osma 1860 - .
- Cultura 1909 - ¿?.\*
- Cultura Agrícola 1912 - 1914.
- El Defensor Escolar 1903 - 1936.
- El Desmoche 1909 - 1909.\*
- Éxodo 1909 - ¿?.\*
- Las Fiestas de Soria 1905 - 1913.
- Heraldo de Soria 1907 - 1907.
- Heraldo del Secretariado 1909 - ¿?.\*
- Ideal Numantino 1909 - 1911.
- El Indomable 1907 - ¿?.\*
- Juvenilia 1909 - 1909.\*
- Juventud 1909 - 1910.
- El Noticiero de Soria 1889 - 1939.
- La Ola 1908 - 1908.\*
- El Percebe 1908 - 1908.\*
- El Porvenir Castellano 1912 - 1934.
- La Provincia 1899 - 1907.
- La Suno Malgrana 1911 - 1911.\*
- Tierra 1908 - 1909.\*
- Tierra Sorianana 1906 - 1912.
- La Verdad 1909 - 1911.
- La Voz Castellana 1910 - 1910.
- La Voz de Almazán 1908 - 1909.
- La Voz del Dependiente 1909 - 1910.\*



**LA VERDAD** SE PUBLICA MARTES Y JUEVES  
PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:  
Trimestre, 3 pesetas. — Semestre,  
5 pesetas. — Un año, 8 pesetas.

ABO D.—NÚM. 104 PERIÓDICO INDEPENDIENTE Soria 24 Junio 1910

Publica artículos de los mejores escritores españoles.  
Es el periódico de más lectura y el que más se lee  
ADMINISTRACIÓN: Bernardo Robles, 10.

OBRAS DEL DIRECTOR  
**D. BENIZO ARZIGAS ARPÓN**

NEURASTENIA, Drama en tres actos.  
AUTOR LAUREADO, Monólogo.  
REGIONALISMO CASTELLANO?, Folleto.  
POR TIERRA CASTELLANA, Viajes.  
DE MIS MEMORIAS, Un volumen. (En preparación).





# EL AVISADOR NUMANTINO A SUS LECTORES Y ANUNCIANTES

Dificultades de orden legal, que debíamos haber tenido resueltas en el día de hoy y no hemos podido resolver por causas ajenas a nuestra voluntad, obligan a suspender la publicación de EL AVISADOR NUMANTINO.

Nuestros suscriptores y anunciantes se harán cargo del trabajo que nos ha costado escribir las cinco líneas que preceden.

Hace 82 años que apareció el nombre de EL AVISADOR a la cabeza de un periódico. Duró su publicación desde el 1.º de abril de 1860 a 31 de marzo de 1862.

El 20 de diciembre de 1879 reapareció en su segunda época y en esta etapa de 63 años, sólo interrumpió su comunicación con el público en una suspensión impuesta, durante la República, a raíz de los históricos sucesos del "10 de agosto".

A lo largo de su vida, además de su función informativa, ha sido un elemento de cultura del país soriano y muchos hombres han comenzado a deletrear con las letras de nuestro título. Hemos servido a la provincia con fervor y en muchas ocasiones con sacrificio. En estos 63 años estamos seguros de haber llenado una de las necesidades de relación de la vida moderna y de haber constituido una tribuna por la que han desfilado, con notables trabajos, todos los hombres que tenían despierto el pensamiento y el alma para enaltecer el nombre de Soria. ....

# NOTICIERO DE SORIA

Se publica Miércoles y Sábados.

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES

Número suelto, 5 céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:  
En Soria y la Península: tres meses, pesetas 1.50.—Sesla mesos, 3.—Año, 5 pta.  
EN EL EXTRANJERO DOBLE PRECIO

DIRECTOR Y PROPIETARIO:  
PASCUAL PÉREZ-RIJOJA

ANUNCIOS Y COMUNICADOS  
A precios convencionales.—Toda la correspondencia al Director, Calle de  
Ezquerdo de la estación 4, primeros segundos.

## Así nació.

Tal y como lo reproducimos al centro de esta plana nació a la publicidad hace dieciséis años el Noticiero de Soria.

Su manera de ser es la misma, aunque después del tiempo transcurrido hayamos logrado cuadruplicar su tamaño.

Así es, que lo que a manera de programa decíamos entonces, lo repetimos hoy con las mismas palabras, con iguales entusiasmos y los mismos propósitos. (Léase ese artículo titulado *Nuestra publicación*.)

No nacimos para políticos de bandería; no lo somos, ni lo haremos de ser después de tantos años de vida y propios convencimientos.

¡Para qué cansar más a nuestros habituales lectores con manifestaciones que llevan consigo lo que a la personificación afecta?

Continuaremos nuestra labor incesante, agradeciendo el favor público que honra al Noticiero, y anhelandos llenar siempre el periódico con la mejor información.

Adelante, pues.

## LA OLA FEMINISTA

La ola feminista avanza. Una condesa arruinada ha solicitado una plaza de cocinero en Francia, y se dispone, subida en el pescante, a ganar el pan de sus hijos, manejando la fusta.

Eso no tiene nada de censurable, pero revela que el hombre va cediendo el puesto a la mujer. Y ese puesto, en el pescante de un coche, no puede ser más elevado.

Otra señora, new-yorkina por más señas, ha escrito un libro diciendo que los matrimonios no deben hacerse "ad ultimum tuum", sino tomarse a prueba, como losmelones.

La tal dama habla de unos matrimonios "de ensayo", en los que los jóvenes pueden probar fortuna, y si después de un tiempo prudencial se ve que no congenian, cada cual se va por su lado... ¡y si te vi no me acuerdo!

No digamos nada de las sufragistas, esas incultas señoras inglesas que quieren tener derecho electoral y cubre coras "fashionables", ni de esas abogadas, médicas, boticarias y hasta veterinarias que se lanzan a la lucha por la existencia, dejando la costura de los alfileres y los menesteres domésticos para la gente asalariada de inima condición.

do, sólo está para pagar las facturas.

¿De dónde vienen estos pujos del feminismo? Indudablemente de que la mujer se cansa de ser siempre el último motivo y aspira a recobrar su libre acción o sea a emanciparse. Pero ¿qué mejor emancipación que la coyunda? En virtud de ella, la mujer amarra a su carro al hombre, o le lleva detrás como esos galgos de la manta.

Algo hay que hacer para que la

## Algo sobre las reformas militares

III

Al adoptar como base de la organización militar de España un ejército permanente de setenta o cien mil hombres, que es lo que ordinariamente pueden permitir los presupuestos de la Nación; a esta cifra hay que atenerse para determinar el número de unidades orgánicas de combate, y el de Cuerpos de Ejército, Divisiones y Brigadas; siendo

les de la escala de reserva, cuyas edades pueden prorrogarse para pasar al retiro y quizás mejor a una tercera escala para los mandos de un ejército territorial. Ninguna de estas escalas debiera estar privada de ascensos cuando hubiera vacantes que cubrir; toda vez que prestaban servicios en tiempos de paz y habían de ir a derramar su sangre cuando la patria las llamase en su defensa.

El hábito nos ha familiarizado con

manas militares, a la ambición loca y desenfrenada, hay un abismo. Aquella puede y ha podido someter el espíritu militar; ésta lo mata o lo ha matado completamente.

Se ha sentido como principio que todos los Oficiales del ejército tienen derecho a llegar al límite de la carrera. Es un monstruoso absurdo. Sería lo mismo pretender que todos los curas tienen derecho a ser Obispos; que todos los catedráticos y maestros de escuela tienen derecho a ser Ministros de Instrucción pública.

Es preciso, se dice, hacer Ejército. ¿Pero es posible Ejército sin espíritu militar? ¿Podrían crearse dotados de espíritu militar los Oficiales, si se les acostumbra a cuidar con más cariño las hojas del escalafón que los manuales de estrategia; a hacer en vez de cálculos sobre problemas del arte de la guerra, cálculos de mortalidad sobre sus más viejos compañeros?

Justo es que se atienda al porvenir y al mejoramiento de las clases militares, que se les dote del sagrado que racionalmente exigen las necesidades de la vida moderna, que se recompensen los méritos dondequiera que se encuentren, pero no vapores a erigir en sistema el movimiento de las escalas forzando, las leyes de la naturaleza y sustituyéndolas por un oportunismo que pueda a su alijo decretar la vejez según convenga a las necesidades o a la ambición de la juventud.

Aparte de todas estas consideraciones, la rebaja de edades no es más que un detalle de la organización; y lo que el país necesita y anhela, lo urgente y necesario no está en estos detalles. Lo esencial de la organización es que en el momento del peligro no haya nada absolutamente que improvisar. Los cuerpos de nueva creación, los traslados del personal y del material, las reorganizaciones nuevas, los desgrupos de mucho articulado y las precipitadas instrucciones que se esperan y a las cuales no es posible moverse, son facturas de los gastos de la desastre.

La rapidez ha sido, es y será siempre de éxito eficaz en la estrategia y en la táctica. La rapidez en el obrar fue la primera cualidad del genio del gran Napoleón; la rapidez en la concentración dio a los prusianos la victoria sobre los franceses en 1870 y a los japoneses sobre los rusos por mar y por tierra.

Organizar un ejército es tenerlo dispuesto para que en el momento necesario baste un Decreto presidencial que, parodiando la frase de Nelson en Trafalgar, podría decir: "La guerra se ha declarado. El Gobierno espera que los militares de todas graduaciones cumplan con su deber."

AÑO I Soria 19 de Octubre de 1899. N.º 1.º

## El Noticiero de Soria.

Se publica los miércoles y sábados.

Director y propietario: PASCUAL PÉREZ-RIJOJA

---

**Nuestra publicación.**

Por el título que le hemos dado, creemos que se deduce el carácter que ella habrá de tener, propósitos que tan solo ser un eco fiel e independiente de la opinión pública, que sin pretensiones de ningún género, secundará a los demás colegas de la provincia en sus patrióticas miras hacia el campo de los intereses morales y materiales de la misma, que también nosotros venimos a defender.

Hoy más que nunca las manifestaciones del pensamiento, inculcadas en todas las esferas del sobre impulso de la publicidad y más en aquello que no aparenta revestir importancia alguna por parecer demasiado pequeño o insignificante, nos hace esperar alguna buena noticia o del otro caso, menos que al fin se desvega.

De aquí que a todos los ramos del saber humano afecta, cuanto en las publicaciones periódicas de cualquier índole que ellas sean, se debe al día y que en las grandes como en las pequeñas publicaciones tenga alguna utilidad aplicable a las artes, al comercio, a la industria, a las ciencias, etc., dada la relativa importancia de los asuntos.

Nosotros, si bien la esfera de acción, en que vamos a procurar agitarlos, habrá de ser limitada, por nuestras escasas fuerzas, tratándose de Soria y su provincia, lucharemos con gran decisión en la demanda, porque aquí es donde los efectos, los recuerdos y el amor patrio, los tenemos presentes, en toda su fuerza y al volver a formar-ajustados en las últimas filas del periodismo soriano, venimos a ellas con el deber urgente de sacar esas fuerzas con las de nuestros ya acreditados compañeros para, en común, con ellos nuestros janes en pro del progreso de esta provincia, desvelada, las ayudas del tráfico y desenvolvimiento social que cala en nuestra a sus demás hermanas de la Península y que sin embargo tanto merecen, a tanto tiene derecho y tanto en fin habrá de otorgarle de justicia en los próximos días de reparación.

Nuestros antecedentes son tan modestos como conocidos de todos nuestros paisanos para que de manera alguna tratemos de hacerlos valer más de lo que pueden significar, siendo sólo por otra parte el único título que con orgulloso honor podemos exhibir, siquiera por ser hijo del que ya fue el decano de la prensa soriana, y cuya impetuosa memoria nos inspira tanto de respeto como de aliento.

No de ourselves la delicadeza de la empresa que hoy sabemos emprender y al por nuestros escasos datos carecemos de la pericia y fino que para impulsar la opinión pública nos merecería más generoso para tratar de vencer los obstáculos que en nuestro camino se nos presentan, solicitando el concurso de cuantos amantes de la pro-

gratidad, desea vivamente para Soria el mayor grado de bienestar y prosperidad como nosotros. Alentados nuestras modestas colaboraciones para que se nos inspire o se nos ayude; y hoy que estamos empeñados a obtener mayor desarrollo de las fuerzas vivas de nuestro suelo, marcó a la construcción de las vías férreas, una de ellas y otras en proyecto, se hace dolosamente sentir el vigor la opinión que tanto puede contribuir al saludable objeto que aquí se tiende por naturaleza, ciudadanos en fortaleza, prosperidad y envidia que debiendo realizarse en más o menos largo período de tiempo, serán al fin uno de los elementos para la obra regeneradora que nos compete.

Por lo mismo que nuestra situación es singular y precaria, se hace preciso de todo punto concenir, pues tan solo cuando generosa sube, creemos que el desenvolvimiento de las condiciones latentes de mejorar sus condiciones.

Si la ley del progreso en todos los puntos y naciones es una, verdad incontestable, que más o menos tarde se impone, a guisa de poder las mismas contrariedades, declinamos sus causas tales y cada cual en la esfera en que se agita el más pronto y salubre beneficio a su propia madurez.

El vasto campo de la Administración y el de la Instrucción pública, así como el de la Agricultura, Industria y Comercio, nos temas entre otros, así nosotros, basando sobre ellas en diversidad de temas la atención de los Gobiernos, de nuestros representantes, Autoridades y Corporaciones provinciales y locales que tanto pueden hacer en provecho general.

Nuestra reciente publicación dirige a vos "algo a todos las distinciones de calidad y evitando el más fraternal saludo a los señores, colegas, en localidad y regionalismo así como a los de Madrid y provincia, dando entender el buen carácter que debe siempre animar, regido a aquellas respetables entidades nos rigas en nuestros imparciales escritos y a datos buenos compañeros nos damos la bienvenida en pro de nuestros comunes propósitos de armonía.

No pensamos publicar—y lo declinamos para que así conste en adelante—ni una sola línea de nuestra publicación en materias políticas, económicas o sociales las más de las veces, al apoyo de todo cuanto sea indicativo, feruente, venga de donde venga, en cualquier forma de bendición, proyectos en pro de nuestros comunes propósitos de armonía.

Lo personal es para nosotros lo más secundario, y meras miras, en realidad, serán las de ejercer el bien por el bien mismo para que sea semilla donde quiera que vayas a caer, puedan germinar con algún provecho.

# Monotonía de lluvia tras los cristales

A. Machado, "Recuerdo infantil"

## ESCUELAS PÚBLICAS

Las escuelas públicas están instaladas en edificios antiguos, con escasas condiciones higiénicas y pedagógicas; las del barrio de las Casas son de construcción reciente y no han sido todavía trasladadas de los locales antiguos.

La Escuela práctica graduada de niños, está situada en la plaza de Bernardo Robles, núm. 2.º; la elemental de niños, en la plaza de Ramón Ayllón, 2; la práctica de niñas, en la de D. Lorenzo Aguirre, 4; la elemental de niñas, en la misma plaza y las del Barrio de las Casas, en el Centro del mismo.



SORIA. — INSTITUTO PROVINCIAL

GIL, J. Dibujo  
1889

ANUARIO-GUÍA de Soria y su Provincia  
1909

Suma 7.296 almas (276 más que en 1880) y tiene Instituto General y Técnico para los estudios del Bachillerato y de Maestros; Escuela Normal de Maestras; Escuela práctica graduada de niños, ó Regencia con tres Auxiliares; otra de adultos, otra Regencia de niñas con tres auxiliares, otra elemental de niños con un auxiliar, otra elemental de niñas con su auxiliar, otra de Artes y oficios, y las de niños y niñas de las Casas retribuidas cada una de estas con 625 pesetas por sueldo y 156'25 por retribuciones. El sostenimiento anual de dichas escuelas, sin incluir los gastos correspondientes á material de las mismas, asciende á 12925 pesetas por sueldos de los maestros, y 2.493'75 por retribuciones.

La escuela de niñas de Las Casas, fué creada en el año 1872 por unánime acuerdo del Ayuntamiento, siendo Alcalde don Guillermo Tobar y concejales don Román de la Orden, don Dionisio Navarro, don V. Maestre, don Blás Sanz, don Damián Royo, don Cipriano Martínez Liso, don Castor Martialay, don Casto Alfaro, don Bernabé Zardoya, don Zacarías Dávila y el confeccionador de este libro.

BLASCO JIMÉNEZ, Manuel

Nomenclátor Histórico, Geográfico, Estadístico y Descriptivo de la provincia de Soria. 1909

**Quadro num. 24.**

**Personal facultativo de este Instituto en 1.º de Octubre de 1908.**

**DIRECTOR,**

D. Gregorio Martínez y Martínez.

**VICEDIRECTOR.**

D. Antonio Machado y Ruiz.

**SECRETARIO,**

D. Agustín Santodomingo López.

**BIBLIOTECARIO-VICESECRETARIO,**

D. Lorenzo Cabrerizo la Torre.

**CATEDRÁTICOS NUMERARIOS,**

|                                  |                       |          |
|----------------------------------|-----------------------|----------|
| D. Gregorio Martínez y Martínez, | 30 de Junio de 1865.  | Núm. 18. |
| » Agustín Santodomingo López,    | 20 de Marzo de 1906.  | » 410.   |
| » Antonio Machado y Ruiz,        | 1.º de Mayo de 1907.  | » 504.   |
| » Ildefonso Maés y Sevillano,    | 7 de Marzo de 1909.   | » »      |
| » Francisco Santamaría Esquerdo, | 21 de Abril de 1909.  | » »      |
| » José Lafuente y Vidal,         | 17 de Julio. de 1909. | » »      |

**PROFESORES,**

- D. Emilio Aliaga Romagosa, Profesor de Dibujo.
- » Lorenzo Cabrerizo la Torre, Idem de Gimnasia.
- » Luis A. y Blasco Michelena, Idem de Pedagogía.
- » Isidro Martínez y González, Idem de Religión.

**REGENTE DE LA ESCUELA PRÁCTICA,**

D. Fermín Jodra de Miguel.

**PROFESORES AUXILIARES NUMERARIOS,**

- D. Emilio Aranda y Toledo, De la Sección de Letras.
- » Lorenzo Cabrerizo la Torre, De la id. de Ciencias.

**PROFESOR AUXILIAR DEL MAGISTERIO,**

D. Federico Zunon y Diaz.

**PROFESORES AYUDANTES,**

- D. Hilario Sánchez y Sánchez, De la Sección de Ciencias.
- » Juan C. Antón Pacheco, De la id. de Letras.
- » Teodosio L. Pina y Auger, De la id. de id.

**PROFESORES SUPLENTES,**

D. Enrique Menchero Vaquerizo, De Dibujo.

**AYUDANTE DE CALIGRAFÍA,**

D. Bernabé de Pedro Delgado.

**Colegio particular de 1.ª enseñanza**

**DIRIGIDO POR**

**D. Laureano de la Orden**

En dicho establecimiento, además de las asignaturas que abrazan el grado elemental y superior, comprende una sección para la enseñanza de Aritmética y Contabilidad Mercantil, conocimientos tan necesarios á los jóvenes que piensen dedicarse al Comercio. Se admiten hasta cuatro internos.

**Plaza de la Leña, núm. 8.—SORIA**

### Número de alumnos matriculados.

Los alumnos matriculados en el curso de 1906 á 1907 fueron **172**, de estos, **103** se matricularon en enseñanza oficial y **69** en la no oficial; correspondiendo **57** al Bachillerato y **46** á los estudios de Maestros, entre los oficiales; de los no oficiales **27** hicieron la matrícula en el Bachillerato y **42** en el Magisterio.

### Aumentos de material científico.

La Biblioteca se ha enriquecido con varios volúmenes de obras Científicas y Literarias modernas.

Para la Cátedra de Geografía una magnífica colección de mapas Kiepper.

Para la de Física un espectroscopio, una balanza areotérmica, una carrete M. de 25 cm. de chispa, 12 tubos Crookes para estudio de la materia radiante, 2 tubos Róugen para rayos X, soporte y pantalla fluoroscópica.

Para la de Historia Natural un soplete, el órgano auditivo, algunos ácidos y alcoholes, diversas especies minerales y un herbario de plantas venenosas.

Para la de Química algunos productos químicos necesarios á la enseñanza.

# El Sol

53

Diario independiente fundado por D. Nicolás M. de Urgoiti en 1917

Nº 901

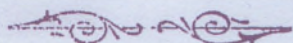
Anejas a la Normal están las graduadas, en el mismo edificio que antes fué Colegio de Humanidades, a cargo de los jesuitas. Con grandes trabajos se habilitan los grupos, muy modestamente, como todo el resto de la primera enseñanza en Soria, que está a un nivel inferior al de su provincia. No faltan maestros y maestras admirables. Allí está don Marino Zaforas, director hoy de la Colonia Escolar. Don Martín Chico; la señora de Marco... Siento no inluirlos a todos en esta mención. A pesar de su valía, el sitio en que trabajan es incoloro y anodino, instalado con mezquindad. No llega, sin embargo, a dar una nota pintoresca en lo que pudiéramos llamar región inhabitable de nuestra geografía pedagógica. Está misión le está reservada en Soria a la escuelita del Carmen, es decir, a la escuelita de don Abdón Senén.

Don Abdón Senén García enseña a setenta u ochenta niños en una dependencia humildísima del conven-

to de Carmelitas. Desde la puerta del zaguán —que ya está fuera de sus goznes, corroídos y herrumbrosos, y que amenaza desplomarse cualquier día— hasta la mesa de don Abdón, los siglos han ido trazando, a través de la piedra, el yeso y la madera, una especie de caz, por donde podría bajar, si don Abdón fuera demasiado sensible, un arroyo de lágrimas. ¡Tan triste, tan antigua, tan chata y tan pobre es la escuela del Carmen! Pero don Abdón ve que los muchachos, sea como fuere, quieren aprender. “¡Están acostumbrados a todo! —me dice—. Aunque le parezca a usted mentira, se encuentran aquí a gusto”. Y es posible que, en efecto, los chicos no vean en sus casas nada mejor y que no se les ocurra aspirar a otra cosa. Es posible también que don Abdón haya tomado cariño a las cuatro paredes húmedas y al techo ruinoso, tan amable con él, que todavía no se le ha venido encima; pero si hubiese en Soria Amigos de la Escuela, he aquí un caso admirable para intervenir.

## Sabemos que la patria no es...

...una finca heredada de nuestros abuelos, buena no más para ser defendida a la hora de la invasión extranjera...  
Sabemos que no es patria el suelo que se pisa, sino el suelo que se labra.



A. Machado, "Nuestro patriotismo y la marcha de Cádiz". 1908

A la memoria de un gran pueblo

## El Monumento á Numancia

UNA sociedad, la Económica Numantina de Amigos del País, proyectó, hace 63 años, levantar un monumento que consagrara para siempre el lugar donde existió la heroica Numancia. El proyecto pasó á realización de hecho, pero contratiempos experimentados por la sociedad acariciadora de la idea y la falta de recursos, hicieron que aquella se quedara en sus comienzos.

No había más sobre la colina famosa, que una pirámide truncada, basa del monumento empezado á construir y abandonado después, y una lápida conmemorativa con expresiva dedicatoria del regimiento de San Marcial.

... con una prueba de esplendidez poco común, impulsada por un alto sentimiento de patriotismo; el senador D. Ramón Benito Aceña, que de su pecunio particular ha sufragado todos los gastos para erigir el monumento cuya inauguración oficial va á hacerse con asistencia de S. M. D. Alfonso XIII. La impresión que me recibía yendo á visitar las ruinas de Numancia, era la de una colina desmantelada en cuya área no se encontraban más que unos campos labrados, interrumpidos por las naturales y poco importantes sinuosidades del terreno; y aquí, en nuestra nación, donde con cualquier motivo se construyen monumentos, habíamos pasado desde el año 133 antes de Jesucristo hasta la fecha, por la tremenda vergüenza de no haber perpetuado sobre el sitio donde se realizó, una de nuestras más grandes epopeyas...

JOSÉ MARIA PALACIO.

EL AVISADOR NUMANTINO

24 de agosto de 1905



#### «SORIANOS:

**Al visitar nuevamente S. M. el Rey D. Alfonso XIII esta noble tierra, da evidente prueba**

**de amor á su patria, asistiendo á la inauguración del Monumento erigido á Numancia que ha de recordar el acto inmarcesible realizado por aquel puñado de valientes que tan alto nombre han dado en la Historia á la Nación española.**

**Ya que la ciudad de Soria, respetando el deseo de su Soberano, habrá de recibirle con su habitual modestia, de esperar es que, á falta de otras pompas, este pueblo siempre culto y respetuoso le reciba con entusiasmo.**

**De la hidalguía y proverbial hospitalidad de los hijos de Soria, cuyo pueblo me honro en representar, espero con fiadamente han de dar una vez más prueba fehaciente de la bondad de sus sentimientos saludando y vitoreando al Jefe del Estado en la persona de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.**

**Soria 23 de Agosto de 1905.-Vuestro Alcalde.**

**Mariano Vicén.»**

## La Soria que conoció Machado

### A las ruinas de Numancia

Antes de las cuatro de la tarde empezaron á salir de la población gran número de carruajes de todas las clases, formas y hechuras, desde el más lujoso landeau hasta el carruaje más extraño que puede imaginarse, cual es una carretilla tirada por enjaezado borriquillo que se «bebía los vientos», conduciendo á tres expedicionarios.

La carretera y camino que conducen á Garray presentaban animado y encantador aspecto; miles de almas circulaban por ellos.

La compañía del Regimiento de Infantería de Galicia, con bandera y música, hizo su entrada en Garray, tocando un alegre pao-doble.

El pueblo se hallaba engalanado y por sus calles discurría enorme y abigarrada multitud que había acudido de los pueblos inmediatos.

EL AVISADOR NUMANTINO

26 de agosto de 1905

LILLO y BRAVO, Joaquín

El Avisador Numantino. 24 de agosto de 1905

## Al volver...

SEÑOR:



ISA de nuevo V. M. este olvidado solar de la antigua Castilla y va á hacer próximamente dos años que lo honrábais por vez primera con vuestra Real visita.

El afán de conocer entonces de cerca el pueblo que la fortuna y el destino os llamaron á regir, desde el más elevado sitio entre las más altas jerarquías, movió á Vuestra Majestad á visitar la mayoría de las poblaciones españolas, y Soria tuvo también el honor de contaros como huésped durante veinticuatro horas.

Nada ha cambiado, Señor, desde aquella fecha hasta hoy en esta capital que continúa relegada injustamente al olvido y que pasa su vida actual, pobre y tranquila, sin más que el recuerdo de sus pasadas grandezas testimoniadas por monumentos entre los cuales se encuentran verdaderas joyas artísticas dignas de más cuidado y de mejor suerte y acreditadas en una brillante historia.

El pueblo que de nuevo visita Vuestra Majestad es el mismo de siempre; paciente y resignado, honrado y trabajador, noble y sencillo; y os recibe, Señor, con su hospitalidad proverbial, estimando á mayor honra vuestra Real visita. Y en este pueblo destinado en otros tiempos á guardar con cuidado la persona de un Rey niño, hoy alegrado de nuevo con vuestra simpática juventud, estad seguro, Señor, que habéis encontrado un respeto y cariño grandes, demostrado siempre por su fidelidad á la Monarquía y que son la garantía más segura de que sus hijos os dan guardia de honor.

# Viaje de S. M. El Rey.

Definitiva y oficialmente se sabe que S. M. el Rey llegará hoy en automóvil á esta ciudad, de una á dos de la tarde, y aunque se ignora por qué carretera hará su entrada á la población se supone sea por la de Logroño.

La inauguración y entrega del monumento á Numancia se verificará á las cinco de la tarde y creemos se ajustará al siguiente programa: bendición del monumento por el señor Obispo de la Diócesis, discurso de D. Ramón Benito Aceña y contestación del señor ministro de Instrucción pública. A continuación S. M. el Rey descubrirá el monumento y firmará el acta en la que se dará cuenta de tan fausto suceso.

El banquete oficial que presidirá S. M. se celebrará á las ocho de la noche.

Más tarde, y en la Plaza Mayor, se quemará una colección de fuegos artificiales y una traca valenciana.

Supónese que mañana, en las primeras horas del día, se celebrará una partida de caza de codornices, asistiendo S. M. el Rey, y por la tarde saldrá para el Burgo de Osma, en donde se detendrá algunas horas, continuando el viaje por San Esteban de Gormaz hasta la Granja.

\*  
\* \*

## HIMNO A NUMANCIA

CANO, Leopoldo

El Avisador Numantino. 26 de agosto de 1905

En torno de esa altiva pirámide de piedra  
persuádase el que duda, aliente el que se arredra,  
descúbrase el viajero, deténgase la gloria,  
admire el universo, prostérnese la Historia  
y estalle el grito mágico de *Patria y Libertad*.

Donde hubo un pueblo indómito, independiente y bravo,  
tras veinte años de guerra no halló Roma un esclavo,  
ni piedra sobre piedra, ni rastro de la vida,  
pues antes que humillada, Numancia fue vencida,  
sus defensores mártires; cenizas la ciudad.

\* \* \*

*La Soria que conoció Machado*

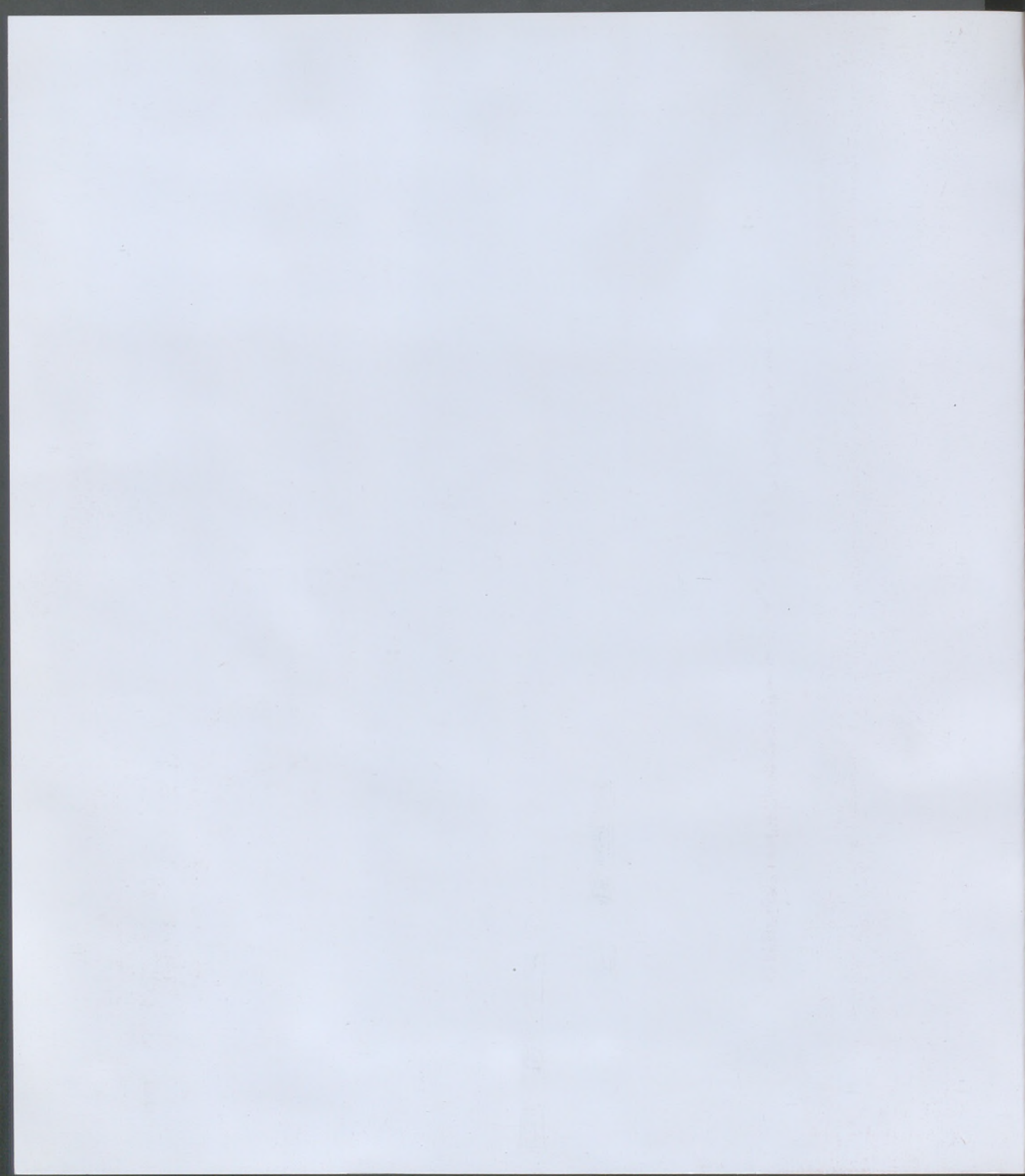
EXPOSICIÓN  
AGOSTO - DICIEMBRE 2007

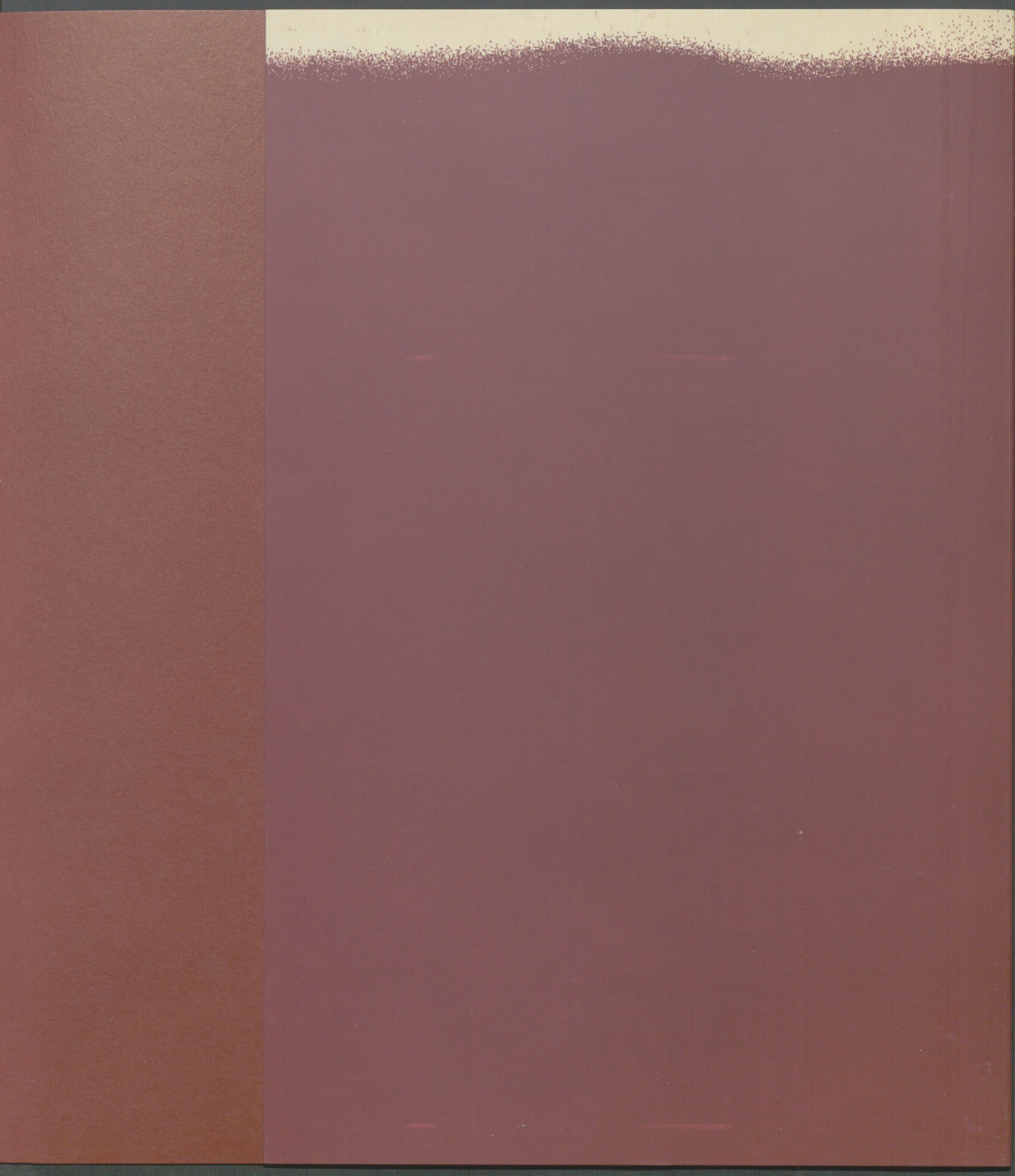
BIBLIOTECA PÚBLICA DE SORIA

*Calle Nicolás Rabal, 25*

“...No preveía Casares que el medio haya de ser necesariamente más fuerte que el individuo. Allí donde la uniformidad mental ejerce presión más formidable, y donde un elemento de rebeldía se encuentra en el más absoluto desamparo, el *hombre casares* lucha solo, arremetiendo valientemente contra todos. Yo he presenciado esta épica lucha durante años enteros, y hasta en ocasiones me parecía la victoria indecisa. Al fin, un puntapié unánime, al que concurren los que parecían indiferentes y aún los benévolos, da con Casares en tierra...”

ANTONIO MACHADO, *Gentes de mi Tierra*





BIBLIOTECA PÚBLICA DE SORIA

EXPOSICIÓN

AGOSTO - DICIEMBRE 2007



**Junta de  
Castilla y León**

Consejería de Cultura y Turismo

G 42507